

punto **FINAL**

Año VI — Martes
21 de diciembre de 1971 —
Nº 147 — Precio Eº 10.—
en todo el país.

**AL
fascismo
LO
detiene
EL
socialismo**



Los escándalos
de la papelera

PLURALISMO IDEOLOGICO EN LA UNIVERSIDAD

Compañero Director:

Se ha convertido en un lugar común aceptar el pluralismo ideológico como un modo de convivencia democrática perfectamente sacralizado. Sin embargo a esta altura del proceso revolucionario chileno, aparece urgente esclarecer adecuadamente el verdadero sentido del llamado pluralismo ideológico, a cuyo amparo están prosperando las más oscuras pretensiones reaccionarias.

Se debe comenzar por establecer una verdad histórica: el pluralismo ideológico es un fenómeno de reciente data en nuestra convivencia ciudadana. Conviene no olvidar que los sectores conservadores de nuestro país, implantaron la prohibición legal del marxismo-leninismo militante con la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, que significó exoneraciones de funcionarios públicos, masacres obreras, campos de concentración, literatura proscrita, prensa silenciada, etc.

La derogación de aquella ley reaccionaria fue el resultado de duras y heroicas luchas populares, y en ningún caso, una donación graciosa de los grupos oligárquicos que la impusieron.

La ideología del proletariado pudo expresarse cuando las luchas populares ganaron el derecho a hacerlo, en la misma línea de combates que se ganó la abolición de la esclavitud, la jornada de ocho horas, el derecho a huelga y a la organización sindical. Este hecho debe ser recordado y subrayado cuando la oligarquía pretende glorificar su democracia capitalista que siempre fue una dictadura de los ricos sobre los pobres, de los explotadores sobre los explotados.

El advenimiento del Gobierno Popular hizo con razón temblar de espanto a la oligarquía. Sintió que sus privilegios seculares estaban amenazados: el monopolio de la riqueza, de la autoridad y la ley, de los valores culturales y de la información social. Conscientes del riesgo de la destrucción de sus verdades mercantiles, convertidas en "opinión pública" manipulada por sus imperios periodísticos, la oligarquía se tornó pluralista militante.

La misma oligarquía que siempre fue exclusivista y totalitaria para imponer su derecho a vivir del trabajo ajeno, emergió como flamante centinela de la Libertad y la Democracia, presuntamente en peligro ante la tiranía marxista. Esa misma oligarquía de los círculos sociales cerrados por las fronteras de las cunas doradas y por las cuentas bancarias, se alzó para reclamar el imperio de la justicia, para demandar tribunas y

respetos que jamás tuvo en el pasado con las víctimas de su dominación de clase.

En la Universidad, la oligarquía está tronando en defensa del pluralismo ideológico. Su protesta no es otra cosa que la tentativa de retener los estudios superiores en sus manos, como trinchera de sus intereses económicos, sociales y culturales y como centro formador de sus cuadros técnicos y políticos.

Hay que decir claramente que las fuerzas revolucionarias están por el imperio de un pluralismo ideológico que permita el libre debate sobre cómo vamos a liberar a la patria de la dependencia imperialista, cómo vamos a construir una nueva sociedad en la que los intereses colectivos tengan prioridad sobre los intereses individualistas, en que cesará la explotación del hombre por el hombre. En la discusión en torno a este proyecto de liberación y desarrollo nacional, deberá existir un amplio debate para proponer, criticar, discutir y discurrir.

Pero debe declararse con la misma energía que el pluralismo no puede tolerar ninguna posibilidad de entrar al debate a quienes pretenden hacer regresar a nuestros campos las jornadas de sol a sol, devolver la banca y los monopolios industriales a la oligarquía, abrir las puertas al saqueo nacional por empresas extranjeras o reintegrar a Chile al rebaño vergonzoso del Departamento de Estado.

El debate entre el derecho del latifundista y el derecho del campesino está cerrado.

El debate entre el pueblo y los monopolios está cerrado.

El debate entre la colonia y el imperio está cerrado.

El debate entre explotados y explotadores está cerrado.

Este debate está cerrado definitivamente por la historia y no debemos por ningún motivo vacilar en declararlo a los cuatro vientos y notificar a la oligarquía. Declárenle en voz alta que llegó la hora de devolverle el habla al pueblo, cuyas voces deben oírse en plenitud para apagar definitivamente la voz de sus antiguos amos.

En la Universidad, tras la pantalla del pluralismo ideológico se esconden los intereses mercantiles de las profesiones liberales; médicos, abogados, ingenieros, que han hecho de sus títulos universitarios verdaderas patentes de curso para comerciar con la salud y la justicia, para dirigir la administración de los negocios y la política de los grandes grupos económicos.

Se reclama airadamente un plebiscito para que la Comunidad Universitaria se pronuncie entre Democracia y Dictadura, entre Libertad y Oposición, entre Gobierno y Oposición. La oligarquía sabe que en la Universidad de Chile sólo el 3% de sus estudiantes provienen de la clase obrera y que no se registran hijos de campesinos; sabe también que hay Facultades enteras donde profesores y estu-

diantes han hecho del dinero el sol de sus días laborando "académicamente" en el oficio de vender salud a quien pueda pagarla o de vender una defensa legal a la parte que primero ofrezca el negocio de defenderla.

Por eso, sin perjuicio de enfrentar todos los combates en el seno de la Universidad, la izquierda debe llevar el debate universitario a las fábricas, a las minas, a los centros rurales, a las poblaciones, al pueblo trabajador, cuya voz multitudinaria y cuya acción combativa debe decir qué Universidad quiere para sus mejores hijos, que investigación, qué docencia y extensión se necesita para la construcción de una sociedad socialista.

Es esta presencia del Chile obrero y campesino la que está faltando en la lucha contra la oligarquía en la Universidad de Chile. Es un grave error reducir al ámbito exclusivamente universitario, terreno sobradamente favorable a la burguesía, esta batalla que forma parte de la guerra de clases que se está librando a lo largo y ancho de Chile.

ALEJANDRO WITKER V.
Chillán

LECTORES EN SUECIA

Compañeros:

Un saludo personal para Uds. Un grupo de estudiantes nos reunimos con frecuencia para leer y comentar noticias y hechos de Sudamérica. La revista que Uds. orientan y dirigen es un material valioso para nosotros, de manera que queremos que nos informen el valor de la suscripción anual. No saben Uds. la alegría que se siente cuando más y más países van asumiendo posiciones erguidas y firmes frente al imperialismo norteamericano. Creo que Uds. han tenido una trayectoria de lucha muy larga y que han aportado bastante a la modelación de una opinión fuerte y correcta en el proceso revolucionario latinoamericano. Por todo esto, nuestras felicitaciones. En su número 140 del mes de septiembre hemos leído artículos tan interesantes como el de "Dictadura del Proletariado: una necesidad histórica". Creemos que es un aspecto muy importante y el autor, Fernando Mirés, destruye con mucha claridad los argumentos de la derecha. Al pensar ésta que una revolución se puede llevar a efecto sin un antagonismo frontal entre las clases poderosas económicamente y el proletariado. También el desinformamiento del papel de la UPI en el artículo "La desinformación como arma política" es un aporte a la claridad que se debe tener so-

(A la contratapa siguiente)

Socialismo para aplastar al fascismo

EL cuadro político ha llegado a un punto peligroso para la izquierda, en especial, para aquellos sectores que desean avanzar hacia el socialismo. Objetivamente se aprecia un avance de las fuerzas opositoras al proceso que dirige el gobierno de la Unidad Popular. Si bien es cierto que los sectores conservadores no son homogéneos, distinguiéndose entre ellos a grupos fascistas extremos, partidos tradicionales, y partidos reformistas, la verdad es que están unidos por un vínculo común. Unos y otros persiguen hacer abortar lo que se ha dado en llamar "experiencia chilena" hacia el socialismo. Los métodos de lucha que sustentan son distintos. Pero en el último período se viene apreciando la hegemonía de los fascistas. El fascismo, último recurso de la burguesía y del imperialismo, ensayado con éxito en Brasil en 1964 y en Bolivia, en agosto de este año, parece ir imponiendo sus tácticas en Chile. Un partido reformista como el Demócrata Cristiano, manejado por su sector más derechista, que encabeza el ex presidente Frei, ha ido acomodándose a esa situación. Se le ve maniobrar con su típico oportunismo, asumiendo el liderazgo de la oposición conservadora. Caben pocas dudas que el PDC está dispuesto a aprovechar cualquier coyuntura para atajar el socialismo en Chile. Quiere, seguramente, salvar su imagen democrá-

tica. Pero no eludiría en última instancia impartir discreta bendición a una solución de fuerza.

Frente a este cuadro amenazador, en que la orientación fundamental corre por cuenta del fascismo, apoyado por el imperialismo norteamericano, han rebrotado las vacilaciones y debilidades en el campo de la izquierda. Florecen otra vez las tendencias social demócratas que pretenden "salvar" el proceso en base a un entendimiento con el enemigo. Esos sectores tienen temor de avanzar. Le temen a la propia victoria. Buscan fórmulas derrotistas y con ello notifican al enemigo del temor que los embarga, haciéndolo aún más fuerte y agresivo.

Para impedir el avance del fascismo y el éxito de la conspiración imperialista, hay que hacer todo lo contrario. Se necesita pasar a la ofensiva. Cambiar drásticamente las relaciones de propiedad y producción en el campo y la gran industria. Liberar a los medios de comunicación (prensa, radio, cine, televisión, etc.) del dominio burgués e imperialista. Alentar el desarrollo sin trabas de la movilización de masas. Dejar a un lado el paternalismo que suplanta la organización y la conciencia de los propios trabajadores. En una palabra, avanzar hacia el socialismo y entregar la dirección del proceso a la clase trabajadora. Los obreros y campesinos, los trabajadores en general, son los únicos capaces de aplastar al fascismo. Para ello se requiere dejarles vía libre hacia el socialismo.

P. F.

Punto FINAL

AÑO VI Nº 147
Martes 21 de diciembre de 1971.

Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 10.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cableses Donoso, Jaime Falovich, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. DIRECTOR: Manuel Cableses Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación

gráfica: Enrique Cornejo (Pencilke).

Colaboradores nacionales: Jaime Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, Víctor Vaccaro, José Carrasco Tapia, Jorge Silva Luvece, Gladys Díaz, Ernesto Carmona, José Cayuela, Eliana Cea, Lucía Sepúlveda, Enrique J. Fernández, Mario Vera Valenzuela

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Héctor Béjar, Servicios Especiales de Prensa Latina.

Suscripciones dentro del país:

6 meses E\$ 120.—

1 año E\$ 240.—

Suscripciones en el extranjero (vía aérea).

Latinoamérica y EE. UU.:

6 meses 18 dólares

1 año 36 dólares

Europa, Asia y Africa:

6 meses 24 dólares

1 año 48 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

Dilema con solución: avanzar o quedarse en las huinchas

HAY dos maneras de enfocar la situación política. Una consiste en auspiciar un "repliegue táctico" que sirva para aliviar tensiones y eventualmente ganar aliados en sectores que hoy aparecen matriculados en una oposición dura al gobierno. Concretamente, se trataría, en este caso, del Partido Demócrata Cristiano. El otro enfoque consiste en propugnar una movilización de las masas en toda la línea, o sea en profundizar el proceso, golpeando el punto más débil del enemigo, consolidar una victoria de neto contenido clasista, y desde allí ampliar la ofensiva hasta ganar la batalla final.

Dos hechos políticos, que se produjeron en las filas de la izquierda, hicieron creer que predominaría la tendencia de pasar a la ofensiva. Uno fue el discurso del Presidente Allende en la inauguración del VI Congreso de la CUT. El otro, el discurso que por radio leyó el secretario general del Partido Comunista, Luis Corvalán. Este último admitió que han sido las propias debilidades de la Unidad Popular las que han abierto las compuertas a una oposición cuyo corte fascista, alentado por el imperialismo, ya resulta indisimulable. Corvalán, a nombre de su partido, uno de los principales de la UP, notificó a los reaccionarios que se les impediría ganar la calle, propósito ostensible de la oposición conservadora.

No obstante el contenido positivo de ambos discursos, los acontecimientos han mostrado en la UP nuevos signos de debilitamiento político.

En algunos sectores de la Unidad Popular han renacido esperanzas de lograr un entendimiento con el PDC. Como una muestra de buena voluntad se aplazó un acto

de masas de la izquierda que estaba fijado para el jueves 16, el mismo día en que el PDC, apoyado por los partidos Nacional y Democracia Radical, más el movimiento fascista "Patria y Libertad", realizaba un mitin en el Estadio Nacional.

Simultáneamente se iniciaron conversaciones entre algunas de las fuerzas de la UP con el PDC, buscando acuerdos en torno al proyecto de ley que fija las tres áreas de la economía (social, mixta y privada), y acerca del conflicto creado por la Democracia Cristiana y sus aliados derechistas en la Universidad de Chile.

Vale la pena anotar que, entretando, el gobierno retiró la urgencia al proyecto de las tres áreas de la economía; lo mismo había hecho anteriormente con el proyecto que crea la Cámara Unica. Como se sabe, según el procedimiento legislativo, los proyectos de leyes caminan o se estancan según sea el trámite de urgencia que pida el gobierno. Respecto a ambos proyectos, en el Congreso Nacional hay mayoría adversa. Ambas Cámaras están controladas por una alianza PDC-PN. De modo que el rechazo del proyecto de Cámara Unica, por ejemplo, habría llevado directamente al plebiscito. Algunos voceros de la UP habían anunciado que no lo rehuirían.

Al margen de que un plebiscito sea oportuno o no, sin entrar al espinudo asunto de qué grado de debilidad afectaría al gobierno en caso de perderlo, hay otro aspecto que interesa en el análisis actual. Tanto el retiro de la urgencia del proyecto de Cámara Unica, como las conversaciones iniciadas luego con el PDC, complementadas estas últimas con un notorio esfuerzo de algunos partidos

por mostrarse unitarios con la Democracia Cristiana en los frentes de masas, acentuaron una impresión de debilidad de la UP que seguramente no escapa al análisis opositor. En el diseño de su estrategia, la oposición acudida por el PDC interpreta cada gesto de buena voluntad de la izquierda como una nueva señal de deterioro. Esto surge claro del endurecimiento que, a su vez, va tomando la oposición conservadora, y en la alianza cada vez más fuerte que se observa entre sus diferentes partidos.

A comienzos de este año, la elección complementaria de un diputado en Valparaíso, fraguó con éxito el pacto PDC-PN que venía dándose a nivel legislativo. Era la misma fórmula encabezada por el reformismo burgués que ganó el gobierno en 1964. Desde la elección de Valparaíso en adelante, fortalecida con esa experiencia, la alianza PDC-PN apoyada en su retaguardia por el fascismo y el imperialismo, inició una vasta campaña para ganar sindicatos, gremios y colegios profesionales.

En la medida en que se hizo patente la debilidad de la UP para movilizar a las masas, creando la mística necesaria a un proceso revolucionario, esa táctica ha sido exitosa en muchos lugares. La derecha ha fomentado el temor de sectores medios a un proceso de construcción socialista, usando con habilidad su enorme poder de propaganda. En este sentido, la carencia de una política definida que desaprovecha los medios de comunicación disponibles, ha traído enormes perjuicios para la izquierda.

Tanto la propaganda como la acción política concreta de la oposición conservadora, fue subiendo rápidamente de nivel. Se ha llegado al extremo que el fascismo sin careta está disputando la calle a la clase trabajadora. Los crímenes y abusos en el campo, cometidos por grupos armados derechistas, fueron sólo un globo de ensayo para la decisiva operación de ganar las ciudades.

En Santiago la reacción lo-

gró —imitando casi punto por punto operaciones similares montadas por los fascistas y la CIA en otros países latinoamericanos—, realizar un desfile de mujeres contra el gobierno. Los grupos fascistas desataron la violencia contra obreros y estudiantes que contramanifestaron. El aparato de propaganda reaccionario utilizó esos hechos para hacer aparecer a “inermes mujeres que golpeaban ollas vacías” como agredidas por brigadas izquierdistas y policías. El PDC acordó presentar una acusación constitucional contra el Ministro del Interior, José Tohá, que hasta ahora mantenía como espada chantajista sobre la cabeza de ese funcionario.

Utilizando teléfonos, peluquerías y supermercados como centros de comunicación conspirativa, los cerebros de la operación fascista han organizado a los sectores acomodados del “barrio alto” de la capital en un programa permanente de resistencia contra el gobierno. El pretexto no puede ser más pueril. Se arguye la falta de alimentos, precisamente en un sector donde la más absoluta abundancia es signo de una irritante opulencia.

(Otra de las paradojas de la situación actual es que en ese virtual “territorio enemigo” que es el Barrio Alto, viven los más altos funcionarios del régimen, que serían prácticamente prisioneros en una situación de emergencia).

“Patria y Libertad”, que para no engañar a nadie hasta usa símbolos fascistas, elevó de grado su preparación golpista. En los incidentes callejeros mostró escuadras de individuos semiuniformados, con cascos y garrotes, que en algunos lugares hicieron evoluciones para mostrar su entrenamiento paramilitar. El PDC también sacó a la calle grupos de choque que agredieron a obreros y jóvenes. La prensa derechista mostraría más tarde, en burda falsificación, a los agredidos como agresores.

El 12 de diciembre, aún más, surgió a luz pública otro movimiento reaccionario con el indispensable manifiesto



PABLO H. RODRIGUEZ GREZ, el führer de “Patria y Libertad”.

ad hoc en “El Mercurio”. Se trata de la “Unión Cívica Democrática” (UCD), auspiciada por distintos elementos conocidos por su animosidad antimarxista. Señalan que se han resuelto a actuar “porque vemos a nuestro Chile extraviado, arrancado de sus rumbos y encaminado, sin desearlo, hacia una era de destrucción, de anarquía y esclavitud”. La verdad es que muchos de los patrocinantes de la UCD no han dejado nunca de actuar, aunque sea en las sombras, como es el caso de Jorge Prat Echaurren, viejo mercader de ilusiones fascistas en nuestro país.

El manifiesto de la UCD, firmado por ex generales y coroneles, abogados, profesionales, comerciantes, etc., es interesante en cuanto usa la terminología en boga contra el gobierno del Presidente Allende.

Las invocaciones a la patria, las libertades individuales, etc., forman el rosario de argumentos capciosos y de fácil explotación en que se ha especializado la propaganda contrarrevolucionaria. Por ejemplo, sostiene que la UCD lucha por “el derecho de propiedad que ampara la ley y el derecho a vivir en su casa u hogar, sin la intromisión de terceros que ocultan el pro-

pósito de espiar al hombre hasta en su vida privada”. Entre los firmantes, que prometen no “emplear la violencia jamás, sino como respuesta a la violencia”, figuran hasta contrabandistas de armas, sorprendidos en fraganti comerciando metralletas con los terratenientes.

La proliferación de este tipo de organizaciones fascistas ha sido notoria en el último tiempo.

Ahora bien, ¿cuál es el papel de la Democracia Cristiana en este cuadro político?

Es indudable que el sector que capitanea el ex Presidente Eduardo Frei posee el control de ese partido. Por lo tanto, cualquier esfuerzo por separar al PDC de la derecha tradicional y de los movimientos fascistas, tendría que hacerse a través de negociaciones con el sector hegemónico del partido.

La última escisión de la Democracia Cristiana —que abrió paso a la formación de la Izquierda Cristiana—, fue contrarrestada a los efectos numéricos parlamentarios por la división del Partido Radical. Junto con surgir una Izquierda Cristiana que apoya a la Unidad Popular, los artífices políticos dividieron al PR,

(Pasa a la vuelta)

(Viene de la vuelta)

creando un nuevo partido con numerosos parlamentarios. Ese nuevo partido radical se mantiene cerca de la UP, pero no dentro de ella y no es ningún misterio que sus parlamentarios no miran con simpatía la Cámara Unica ni otras iniciativas del programa de la UP. En los hechos se trata de un destacamento socialdemócrata que no romperá con la UP en la medida en que ella no radicalice el proceso o no se vea totalmente agotada.

El sector que inició el éxodo del PDC, luego de rechazar la línea actual de la alianza con el Partido Nacional, formaba parte del ala democristiana que reconocía su líder en Radomiro Tomic, el candidato presidencial de 1970. Hasta los hijos de Tomic emigraron del PDC. Pero él se quedó. La actitud de Tomic significó que muchos vacilantes también se queda-

ran dentro del PDC. De hecho él se convirtió en un dique que impidió que la corriente hacia la Izquierda Cristiana se tornara caudalosa.

Tomic ha regresado recientemente de una gran gira a China Popular, Japón y otros países. Su futuro político es incierto dentro del PDC. Mientras él visitaba China, Frei recorría los Estados Unidos, invitado por el Consejo de Relaciones Exteriores, organismo asesor de la Casa Blanca. En Ohio anunció su retorno a la política activa (como si la hubiese abandonado en algún instante). Junto con él en un foro universitario actuó Joseph J. Jova, embajador yanqui en la OEA, que hace pocos días tuvo un altercado con el embajador chileno ante esa organización, Luis Herrera.

Jova es el mismo diplomático norteamericano que en 1964 articuló el bloque PDC-Derecha que llevó a Frei al gobierno.

En Chile, entretanto, se han divulgado documentos de un archivo secreto de la Braden Copper, filial de Kennecott. Allí se encontraron memorándums de conversaciones privadas que Frei sostuvo en 1963 con Robert M. Haldeman, vicepresidente de la Braden, en las cuales manifestó a "Bob" su disposición de no imponer mayores tributos a las compañías norteamericanas, y de facilitar sus operaciones en Chile.

La derecha y el imperialismo tienen en Frei su única carta electoral. La Democracia Cristiana sabe que cuenta con ese apoyo. La Derecha, que después de la actual experiencia prefiere las veleidades reformistas de la DC a toda fórmula marxista, no tiene otro remedio que aceptar su papel de soporte electoral del PDC. No obstante, posee recursos políticos suficientes como para obligar al PDC a hilar fino en materia de imposiciones. El próximo 16 de enero, por ejemplo, habrá elecciones complementarias en tres provincias: O'Higgins, Colchagua y Linares. En las dos primeras la derecha apoya al candidato democristiano, Rafael Moreno, y en Linares el PDC devuelve la mano apoyando a Sergio Diez, del PN, todo cuidadosamente envuelto en equívocos comunicados y declaraciones que permiten a la DC engañar a sectores de masas con una presunta independencia.

En este cuadro, que repite el esquema de 1964, Tomic no tiene nada que hacer en su partido. Por el contrario, su presencia allí junto a otros democristianos que dicen sustentar posiciones progresistas, permite al PDC construir un espejismo en el que a veces caen no pocos dirigentes de izquierda, afiebrados por la búsqueda de una ampliación de la base social y política del gobierno.

El Partido Demócrata Cristiano está en manos de la derecha y del imperialismo, lo que no excluye que haya sectores de trabajadores, cuyo nivel político les hace víctimas de un engaño y a los que hay que ganar a la causa del socialismo. Pero la manera de hacerles cobrar conciencia y de sumarlos a la lucha libe-

SIRVIENTES DEL IMPERIALISMO

★ La revista "Mayoría" ha revelado los secretos del archivo de la Braden Copper Company, la filial de Kennecott que explotaba el yacimiento de cobre de El Teniente.

Han quedado al descubierto numerosos políticos y periodistas que durante años sirvieron los intereses del imperialismo. Entre otros políticos han salido al baile el senador Raúl Morales Adriasola, el ex Presidente de la República, Eduardo Frei, el ex Canciller Carlos Martínez, etc.

También han quedado al descubierto numerosos periodistas que hoy se autocalifican de "libres". Uno de ellos, Carlos Aracena, colaborador de "El Mercurio", fue relacionador público de la Braden Copper. Entre sus muchas ocupaciones, según testimonian los documentos, estaba conseguir que otros periodistas difundieran informaciones y comentarios favorables al imperialismo. Por ejemplo, en 1963, cuando las compañías del cobre impugnaban los impuestos que trataba de ponerles el Estado chileno, Aracena consiguió que la agencia Reuter, el diario "El Mercurio" y varios periodistas al servicio de la Braden, difundieran comentarios adversos a los nuevos tributos. Los documentos muestran a René Silva Espejo, director de "El Mercurio", Francisco Quintana, de la



CARLOS ARACENA: por 30 monedas...

agencia Reuter, y Ernesto Meliwosky, que dirigía un diario propiedad del senador Morales Adriasola, encargándose de esa difusión. Otro documento hace aparecer a Carlos Sepúlveda, periodista demócratacristiano, dirigente del Colegio de Periodistas, recogiendo información política confidencial para la Braden.

La polvareda que ha levantado la revista "Mayoría" ha mostrado al pueblo cómo actúan sus enemigos y cómo, aprovechando la "libertad de prensa", el imperialismo ha corrompido políticos y periodistas para impedir que Chile ejercite sus derechos soberanos.

radadora, no es negociando, conciliando y pactando con su aparato dirigente. La manera correcta, nos parece, es movilizándolo a las masas contra los explotadores y contra el dominio imperialista. Avanzando hacia el socialismo en forma resuelta, se podrán conquistar más y más trabajadores, aun aquellos que hoy militan en un partido como la DC, cuyo papel contrarrevolucionario irá quedando cada vez más al descubierto.

La táctica opositora de la DC es evidente. Consiste en mantener arrinconado al gobierno, sometido a una horma de acero institucional, cuyas palancas y resortes maneja la burguesía. Así espera llevar a la izquierda, en 1976, a una situación de derrota electoral. Por ese camino el debilitamiento de la izquierda será progresivo y acelerado y el fascismo ni siquiera se tomará la molestia de esperar a 1976.

Las tendencias a conciliar con la DC sólo muestran a su equipo dirigente, estrechamente asociado a la burguesía y al imperialismo, un grado de debilitamiento peligroso que suscita mayores exigencias y más endurecimiento reaccionario.

Por lo demás, y esto es aun más grave, esas tendencias no podrían fructificar sino a costa del ritmo y profundidad del proceso iniciado por la Unidad Popular. Sería un precio fatal porque la ganancia en términos parlamentarios o políticos clásicos, costaría el apoyo de los sectores sociales que actualmente apoyan al gobierno de la UP y que están dispuestos a defenderlo y a luchar por el avance revolucionario. Cosa distinta es hacer una política que permita ganar o al menos neutralizar en algunos casos a sectores medios. Esa política parece correcta en esta fase del proceso. Hay muchos sectores que no se han incorporado y que por su condición de explotados deberían estar en la lucha por el socialismo. Pero no hay que confundir una política concreta en el terreno de las medidas económicas y sociales, orientadas a captar a esos sectores medios, con una alianza —por lo demás muy poco factible— con el PDC. Movilizar a las masas, avanzar, organizar, crear

Del archivo secreto de la Braden Copper Company

Santiago, 14 de diciembre de 1964.

Señor

Presidente de Kennecott Copper Corp.

Mr. Frank R. Milliken

Presente.—

Muy estimado Sr. Milliken:

Tengo el agrado de acusar recibo de su carta de 3 del presente mes, por la cual Ud. tiene la gentileza de comunicarme el entendimiento a que Ud. ha llegado, como representante de su Compañía, con la comisión que me ha representado en estas negociaciones, compuesta por los señores Javier Lagarrigue y Raúl Sáez.

Me he impuesto del Memorandum acompañado y he sido también informado, por mis representantes, sobre las condiciones del acuerdo adoptado.

Me complazco en repetirle a Ud. lo que tuve ocasión de expresar a Ud., a Mr. Charles Michaelson y a Mr. Robert Haldeman: Uds., no sólo han dado un paso de gran audacia y sabiduría, que tendrá gran repercusión en todo nuestro Continente y las más favorables consecuencias para nuestro país, sino que también van a tener la legítima satisfacción de haber servido a su gran país en la forma generosa en que éste lo merece.

Por la presente tengo el

agrado de dar mi aprobación formal al acuerdo alcanzado y rogarle transmita al Directorio de Kennecott Copper Corporation el profundo aprecio con que el Gobierno de Chile considera su actuación personal y la de sus colaboradores norteamericanos y chilenos.

Saluda atentamente a Ud.— Eduardo Frei M., Presidente de la República.

conciencia, pasa por la lucha ideológica interna contra enemigos de este proceso, como el PDC. Eso debería estar claro en una coyuntura como la actual, que sólo puede superarse con el apoyo de los trabajadores. Resultará contraproducente todo pacto poli-

my heart
belongs
to daddy



tico que signifique paralizar ese proceso. Un avance rápido sobre las posiciones enemigas de la clase trabajadora, hará irreversible el proceso. La conciliación sólo puede debilitarlo todavía más.

J. C. M.

Capitalismo de Estado, una etapa del proceso

HE tenido oportunidad de leer, en el semanario uruguayo **Marcha** (número del 30 de julio de 1971), una entrevista realizada a Gonzalo Martner, Director de ODEPLAN. Me parece que tanto los conceptos emitidos por el entrevistado y la importancia de su cargo, como el carácter de síntesis de la política económica del gobierno chileno que se da a las respuestas, hacen interesante el conocimiento y discusión de éstas.

Ante todo quisiera aclarar que tengo en cuenta las limitaciones obvias que supone en cuanto a extensión y a profundidad una entrevista. Por ello no haré alusión a eventuales defectos de precisión o a la ausencia de análisis detallados.

Aun teniendo en cuenta estos factores, resultan inquietantes las respuestas del Sr. Martner, y ello en varios sentidos.

1.—Ausencia de una "línea política", o, en términos más económicos, de una estrategia explícita conducente al socialismo.

El entrevistador pregunta por "el mecanismo de conexión entre el cumplimiento de estas tareas inmediatas (...) y el plan a largo plazo (...) para la etapa de construcción del socialismo en Chile", y Martner dice en su respuesta:

"Hacia largo plazo pensamos no sólo en una sociedad socialista, pensamos en una sociedad socialista e industrial. Industrias que permitan que Chile llegue a 1.000 dólares de ingreso por persona, lo que permitirá sacar al país del subdesarrollo (1). (...) Ahora, la configuración definitiva de la economía hacia fines del siglo va a permitir decir que probablemente Chile será uno de los pocos países que logró pasar digamos la barrera del estancamiento hacia una expansión en la que tengamos una sociedad industrial".

Es decir, responde en términos de crecimiento, indus-

tralización, ingreso por persona a alcanzar, y agrega una lista de los productos industriales que Chile estaría ya en situación de producir (barcos, aviones, etc.). Y termina Martner:

"...ya estamos al borde de entrar al escenario de los países industriales". Y ante un comentario del entrevistador, Martner responde que:

"...siempre nosotros estamos pensando en vincular lo inmediato con lo trascendente, con la transformación, con lo que va hacia adelante...", y pone como ejemplo el hecho de que al reconstruir pueblos derribados por el terremoto, se piensa no sólo en reconstruir sino en "remodelar y transformar".

Todo ello refleja un divorcio total entre las soluciones a los problemas de corto plazo y la construcción socialista futura. Todo lo más se piensa en ligar presente y futuro, pero no en términos de un presente en transformación para un futuro socialista, sino en términos de una línea continua que va del presente al futuro. Dicho en otras palabras, se prevé, se construye pensando en el futuro, incluso se planifica, pero previsión del futuro y planificación no son condiciones suficientes para el socialismo; son más bien correcciones de una situación que ha sido general hasta el presente, correcciones que tienden a mejorar el funcionamiento de la actual sociedad y no necesariamente a preparar el advenimiento de una nueva sociedad.

Ante la pregunta-afirmación en el sentido de que el "área social" será el factor dinamizador de toda la economía, Martner responde:

"Exactamente. Nosotros creemos que ya a fines de este año el Estado chileno estará controlando alrededor del 60% del producto nacional. Hacia fines del sexenio no sería raro que llegara al 70 u 80%, **muy cerca ya de lo que se llama una economía socialista**". (Yo subrayo).

Y esta segunda respuesta reafirma la impresión que se desprende de la primera. Lo

que está ausente es la estrategia conducente al socialismo, pero hay una estrategia muy explícita en ambas respuestas. Y ello queda en evidencia al mostrar Martner su concepción de la economía socialista, puesto que si el control estatal total del producto nacional es sinónimo de economía socialista, la primera respuesta adquiere su sentido. Entonces, la estrategia está allí, pero no para conducir hacia el socialismo sino hacia el capitalismo de Estado. Pero veremos que esto es reforzado más adelante.

Por otra parte, esta segunda respuesta obliga a preguntar quién llama a eso "economía socialista", como también cuál es el límite entre una economía socialista así definida y una que no lo es. Como el mismo Martner señala, ya antes del gobierno de la UP el Estado chileno controlaba el 40% del producto nacional. ¿Se iba ya entonces camino del socialismo? ¿Quiere esto decir que si Frei pasaba a control estatal el 80% del producto nacional, o incluso el 100%, hubiéramos tenido ya entonces una economía "casi" socialista o socialista por completo?

Grandes inversiones, industrialización, elevación del ingreso por persona no constituyen factores que definan una experiencia como socialista, como tampoco el pasar a manos del Estado todos o la mayoría de los medios de producción. En la concepción de Martner, lo que él llama "sociedad socialista e industrial" es en realidad una sociedad industrial, y entonces el objetivo pasa a ser construir todo eso que el capitalismo privado criollo, débil y deformado por la presencia imperialista, no ha sido capaz de hacer. Y el "aspecto" socialista de esta estrategia, y de esta tarea, está dado por la estatización de los medios de producción. Es decir, la socialización de la economía se presenta como un problema de índole jurídico-administrativa. Y Martner no se plantea en absoluto problemas tan vitales como quién controla el aparato estatal y, por ende, las empresas estatales, cuál es el carácter de las relaciones de producción, qué tipo de fuerzas productivas prevalece, etcétera.

(1) Implícito: subdesarrollo igual bajo ingreso por persona.

Ese carácter jurídico-administrativo que se otorga al problema de la socialización de la economía y esta no consideración de los factores mencionados, reaparecen en otra respuesta de Martner. Cuando se le pregunta por el problema de la integración de las distintas áreas de producción, de los distintos "modos de producción", como dice el entrevistador, Martner responde hablando primero de la coexistencia de distintos modos de producción en la agricultura, y sigue:

"¿Necesitamos una industria ciento por ciento estatal? Tendremos industrias con participación obrera en su dirección; tendremos industrias de trabajadores, existen muchas en el país; pequeñas industrias; tendremos la industria tradicional de la sociedad anónima privada que quiere participar en el proceso y actividades mixtas".

Es decir, se define implícitamente el modo de producción en base al tipo de propiedad de las industrias, y este factor puramente jurídico se emplea para enumerar modos de producción supuestamente distintos. Que las relaciones de producción sean las mismas, que las fuerzas productivas tengan esencialmente el mismo carácter, no importa, pues el régimen de propiedad es diferente. Y esto constituye un aval definitivo para la confusión entre estatización y socialización, puesto que el régimen de propiedad es el determinante fundamental del modo de producción.

2.—Negación de la lucha de clases.

Martner dice:

"... como la transición al socialismo es gradual no se producirá en Chile (esperamos) (2) un problema de desajuste de la organización interna de la economía y de la sociedad. De manera que esperamos no tener un desperdicio de energías como ha ocurrido en muchas otras experiencias en que una guerra, por ejemplo, produjo grandes destrucciones y desarmó organizaciones: donde la vía armada por lo general produce grandes conflictos

(2) Y debía decir "estimamos", pues todo el análisis está basado en ello.



GONZALO MARTNER, director de ODEPLAN.

institucionales y conflictos sociales. **Y no va a ocurrir en Chile todo ese desgaste, que en otros casos fue una dificultad más para empezar a trabajar**". (Yo subrayo).

A lo que el entrevistador replica con otra pregunta que comienza con un "ojalá sea así" muy significativo. Y Martner continúa, ante una pregunta relativa al rol del área privada y su eventual decrecimiento futuro:

"Como tenemos la impresión que hay algunos empresarios que no le tienen miedo al Estado, no se dejan presionar políticamente, honestamente quieren realizar un proceso productivo que todavía tiene mucho que andar en Chile, en esta etapa histórica, nosotros pensamos que no hay inconveniente de que el sector privado progrese, ¿no es cierto? (...) En resumen, pienso que hay una serie de factores que son diferentes en Chile que en otras realidades, que permiten pensar que el sector privado continuará haciendo un esfuerzo. No tenemos por qué pensar a priori que el sabotaje, el desinterés va a ser

un factor dominante en todo el sector privado. Yo conozco muchos empresarios medianos y pequeños que son de la clase media chilena, de origen, digamos así modesto, y que apoyan el proceso que se está dando en Chile".

Ante esto el entrevistador acota discretamente: "No sé, quizás sea una cuestión de ideología... porque a mí me parece que es la primera vez que ocurre". Y Martner replica:

"... Puede fallar, las máquinas fallan, los hombres también fallan".

Y aquí no sólo está sintetizada una concepción totalmente —incluso literalmente— mecanicista de los procesos sociales, sino que además se concibe la reacción de los capitalistas privados como una "falla" y no como lo que es, como una actitud acorde con el eventual deterioro de su situación, como la actitud previsible de una clase que empieza a ver debilitado su poder económico y político. Pero, lo que es más grave, se cae en la ilusión de creer que la construcción socialista es posible sin la oposición de los capitalistas privados. Que ciertos grupos de industriales y comerciantes, favorecidos por diversas circunstancias o por medidas gubernamentales, o incluso movidos por una ideología menos burguesa, apoyen el proceso en un momento dado, no significa que la burguesía como clase estará dispuesta a colaborar, salvo en la medida en que no haya perdido por completo, o tenga la esperanza de no perder por completo, el poder político. Y es el control de gran parte del poder político y de los medios de ideologización fundamentales, además del poder económico, lo que tranquiliza momentáneamente a la burguesía, y lo que hace que todas estas divisiones de la economía en áreas, todas estas estatizaciones y demases sean esencialmente reversibles, tanto que bastaría un triunfo electoral de la burguesía en 1976 para que tales medidas perdieran por completo su significación.

En suma, pareciera tratarse de minimizar la lucha de clases, de hacerla aparecer en el caso chileno como tan suave que prácticamente no tiene efectos apreciables, lo

que de paso permitiría justificar el apaciguamiento de las luchas de los obreros y campesinos.

3.—Mentalidad economicista y tecnocrática.

El economicismo está presente en todas las respuestas del Sr. Martner, tanto en aquello que menciona explícitamente: la inversión, la industrialización, la tecnología, el ingreso por persona, como en aquello que olvida: el carácter de clase del Estado, las relaciones de producción existentes, la determinación social de esa tecnología.

Y este economicismo está reforzado por un marcado tecnocratismo. Al preguntársele por los problemas que puede plantear al aparato productivo nacional la "borrachera de consumo" producida con el reajuste, Martner responde:

"Mire, lo que está sucediendo en el mercado, que usted ha tenido la oportunidad de percibir, es algo que estaba planificado, (...) está incluso cuantificado a través de los modelos econométricos que tenemos y de la utilización de todo el instrumental analítico que procesamos por la vía de las computadoras electrónicas, de modo que para nosotros no es una sorpresa, ni nos preocupa mayormente".

(Yo subrayo).

Y este tecnocratismo, además de ingenuo, al suponer que los modelos econométricos, las computadoras y otros medios igualmente sofisticados son tan decisivos en la solución del problema, resulta altamente peligroso en cuanto supone descuidar aspectos tan importantes de esa "borrachera de consumo" como el endeudamiento de personas con bajos ingresos para comprar televisores y otros, el que esas compras se hacen en detrimento de alimentos, vestuario y vivienda (que para gran parte de la población siguen siendo necesidades tan vitales como insatisfechas), y, sobre todo, el que un pueblo inicia la lucha por el socialismo comprando televisores y otros objetos no menos superfluos (con lo que ello supone de hábitos de consumo y de modo de vida profundamente burgueses). No entro en la discusión sobre si esto es bueno o malo en la primera etapa de la construcción socialista (cosa que, por

cierto, habría que discutir), pero me pregunto si esto también estaba "planificado" y si también dichos efectos los cuantifican esos modelos econométricos de que se dispone. Si estos efectos estaban planificados es posible que tampoco fueran una sorpresa, pero en cambio llamaría la atención el que "no preocuparan mayormente".

Pero más profundo y decisivo es este tecnocratismo en la respuesta que da el Sr. Martner a la pregunta —que se menciona en el apartado 1— sobre la coexistencia de distintos modos de producción. Al comenzar su respuesta, Martner dice:

"Yo francamente creo que incluso en las experiencias socialistas más avanzadas hay distintos modos de producción (3). En China, incluso, usted tiene la experiencia de la comuna, de la granja estatal, de las cooperativas y otros distintos ensayos. De modo que se podría afirmar que en cada uno de estos modos de producción hay tecnologías o avances tecnológicos muy diferentes, estadios tecnológicos muy diferentes".

Primero llama la atención el que se hable sólo de tecnologías diferentes al referirse a distintos modos de producción; modo de producción no es sólo tecnología. Y luego atrae la atención el que se hable de estadios tecnológicos diferentes, dando la idea de etapas, unas más avanzadas que otras. Es evidente que aquí han desaparecido las relaciones de producción, que son básicas en la constitución de un modo de producción, como también el carácter de la tecnología, que no se concibe como algo radicalmente transformable sino como algo que evoluciona según una línea continua constituida por

diferentes estadios. Lo interesante en esta experiencia china, en este punto, es que allí se da una búsqueda de nuevas técnicas en marcos dados por diferentes relaciones de producción, y no el que se logre un "progreso" técnico.

4.—Concepción por lo menos ingenua de las relaciones económicas internacionales.

Se habla de la acumulación interna (4), y se dice que resuelto este problema, es necesario canalizar los fondos y convertirlos en:

"Importaciones de equipos, de tecnología, porque Chile no tiene una restricción de balanza de pagos, hasta el momento, como la tuvieron la mayoría de las experiencias de transformación al socialismo", lo que supone profetizar sobre las perspectivas de la balanza de pagos de Chile, pues aunque se agre-

(4) Sobre esto el entrevistador y Martner están de acuerdo para señalar que es éste el principal problema que han afrontado "las economías en transición al socialismo". Creo que aquí se confunde la principal preocupación de los dirigentes de esos países, su concepción de la realidad, con el principal problema concreto planteado, con la realidad misma. Esta concepción fue avalada en su época por las tesis de Preobrajensky sobre la "acumulación socialista primitiva", que me parece una transcripción mecánica a la experiencia socialista de la ley que descubrió Marx al estudiar el modo de producción capitalista. Si la acumulación de capital es la piedra angular del capitalismo, no tiene por qué serlo, ni puede serlo, en el socialismo. En la entrevista aparece esta trasposición, dejando entrever como única diferencia el que la acumulación capitalista es un problema encarado de manera anárquica por un gran número de capitalistas privados, en tanto que la acumulación socialista es encarada de manera planificada por el Estado. Y el que esta acumulación de capital sea en ambos casos el problema crucial y se realice de estas dos diferentes maneras, abona la idea de que lo que se opone aquí no es capitalismo y socialismo, sino capitalismo tradicional y capitalismo de Estado.

(3) Y aquí parece haber una confusión sería respecto al concepto de modo de producción, pues Marx (de paso el entrevistador recuerda, al plantear la pregunta, que este es un concepto marxista) descubre la presencia simultánea de varios modos de producción en la sociedad capitalista. Y más aún, la transición (socialista en el caso que aquí se discute) se caracteriza justamente por el enfrentamiento entre distintos modos de producción.

que la frase "hasta el momento", lo que se hace es plantear aquí una estrategia consistente en importar equipos y tecnología (que evidentemente no se puede alterar de la noche a la mañana si se acaban las divisas), cosa que a su vez implica disponibilidad de divisas o por lo menos capacidad de trueque (5). Y casi dan ganas de desear que no existan divisas para internar estos equipos y esta tecnología y así buscar alguna vez la solución, en lo esencial, en nuestras propias capacidades (6).

Y esta estrategia ligada al comercio exterior aparece clara y generalizada más allá de la mera internación de equipos, cuando Martner dice:

"...el problema es hacia dónde orientar esa mayor producción que podemos obtener. Pensamos que, por una parte habrá que vincular más la economía chilena al mercado andino y a los países socialistas, manteniendo los

(5) Habría que agregar, además, el problema de la adaptación de esos equipos y tecnologías extranjeros a la realidad chilena, y el problema del impacto que ello supone sobre la estructura productiva, pensando en si este impacto es deseable y en si con tales equipos y tecnologías se podrá construir una economía socialista. ¿O es que ya fueron olvidadas las interminables discusiones sobre lo inadecuado de la importación, especialmente si es indiscriminada, de equipos y tecnología extranjeros? ¿O se piensa que cambiando el origen de esas importaciones se termina el problema?

(6) No estaría de más agregar que la inversión no es sólo uso de recursos financieros o adición de nuevos equipos mediante importación, es también trabajo, de ese que en Chile abunda con el alto porcentaje de desocupados abiertos y disfrazados existente, y que existe en potencia en las capacidades que el mismo Martner señala: esos 7.000 ingenieros de que habla, pero también esos cientos de miles de obreros y campesinos cuyas capacidades nunca han sido empleadas porque no se les ha dado oportunidad para hacer nada fuera de su estrecha esfera de trabajo, y que el Sr. Martner olvida por completo al hablar sólo de los ingenieros.

mercados tradicionales en Europa Occidental y en Estados Unidos..." (la otra parte es la producción de bienes de consumo popular).

Es decir, pese a la larga y triste experiencia de Chile como país exportador, se insiste en la exportación. Se dirá que ya no será monoexportador, ni exportador sólo de productos primarios, sino que exportará diversos productos industriales. Me parece, sin embargo, que la actual situación del comercio internacional es una buena prueba de las limitaciones de esta estrategia y del grado de inseguridad que siempre lleva consigo. Difícilmente se puede encontrar país más representativo en este sentido que el Japón: exporta miles de productos industriales, altamente desarrollados y producidos a muy bajo costo, y sin embargo las puertas comienzan a cerrarse. Si esto no se quiere tomar como argumento absoluto, es al menos una advertencia para el corto y mediano plazo. Toda estrategia que se apoye a corto o mediano plazo en el comercio internacional tiene el riesgo, más evidente ahora que nunca, de fracasar, y de hacer inadecuada una estructura productiva creada con un inmenso esfuerzo colectivo.

Pero esta confianza en el comercio internacional va incluso más allá. Al hablar Martner de los problemas de balanza de pagos, establece la que a su juicio es "la diferencia" entre Chile, por un lado, y Ceilán, Birmania, Tanzania, etc., por el otro. Estos países exportan productos agrícolas tropicales, "muy deprimidos en el mercado mundial", en cambio Chile exporta productos mineros. Ello refleja la suposición de que el mercado internacional de materias primas mineras continuará sin experimentar depresiones por un buen tiempo, cuando todo hace pensar lo contrario: reducción de los ritmos de producción en Europa, Estados Unidos y Japón, reducción del comercio mundial, aumento de las reservas de cobre en Londres, etc. Pese a todo, Martner dice que "...no va a haber un estrangulamiento..." de la balanza de pagos. Y se dice esto pese, también, a las mayores im-

portaciones de equipos y tecnología, a las probables mayores importaciones de productos alimenticios (en un país con déficit crónico de productos alimenticios y con una población que recibe mayores ingresos, sin contar los posibles problemas derivados de la reforma agraria, el impacto de los programas de alimentación infantil, etc.), y pese al muy probable deterioro de los precios internacionales del cobre (que ya es un hecho, por lo demás). Pese a todo esto, se sigue confiando en la palanca mágica del comercio internacional, se sigue pensando en vender nuestra producción en el exterior y en importar equipos y tecnología.

En suma, al hablar de socialismo se habla de industrialización y de ingreso por persona; al hablar de la "transición al socialismo" se la supone gradual y sin conflicto; la "Técnica" (con mayúscula, pues es la técnica universal, neutra, desprovista de todo contenido o determinante social. Con mayúscula, porque esta "Técnica" es la sublimación de la técnica) resuelve todos o casi todos los problemas, problemas que parecen ser puramente económicos, y la economía crece sobre la base de exportar mayor volumen y productos más elaborados y de comprar equipos y tecnología en el exterior. Todo esto es posible gracias a que se estatiza parte de los medios de producción y a que el aparato estatal lo controla en parte un equipo de hombres de buena voluntad.

Es posible que este capitalismo de Estado sea una etapa necesaria en la construcción socialista (cosa que habría que discutir). Pero entonces se debe tener claro que esto es capitalismo de Estado y no socialismo, y que además se trata de una etapa y que, por tanto, hay que ir creando desde ya las condiciones para superarla.

Es claro que quedan otras cosas por discutir, pero lamentablemente la ya excesiva longitud de estas líneas me obliga a terminar aquí.

J. V. H.

(NOTA: PF deja la palabra a Gonzalo Martner. Sería de gran interés una respuesta suya).

Cooperativismo: la ideología del atraso

CUANDO la UP tomó la decisión de formar Centros de Reforma Agraria en los fundos expropiados por el Gobierno Popular, se veía abrir un camino para una profunda transformación de la estructura social en el campo.

El Centro de Reforma Agraria permite elevar el nivel de conciencia de los campesinos, permite desligar su interés inmediato de los estímulos provenientes de las relaciones mercantiles capitalistas, y sustituirlo por un interés social, a la vez que permite un avance en cuanto a la incorporación de la mujer a todo el proceso de cambio.

Sin embargo, el Partido Comunista prácticamente se ha desentendido del acuerdo adoptado en común, y ha planteado posiciones contrarias a la esencia del CERA, basándose para ello en algunas fuerzas de la UP, específicamente en el MAPU.

El PC ha insistido en que la UP debe asignar la tierra expropiada al latifundio a cooperativas asignatarias de tierra, pasando así los campesinos transformados en socios de esas cooperativas a ser dueños de la tierra.

Consideramos útil ver los argumentos que tiene el PC para insistir en esa posición.

¿QUIEN TIENE QUE MENTALIDAD?

La base fundamental del PC en su argumentación es la aseveración de que el campesinado tiene hoy mentalidad capitalista, que su interés inmediato es ser dueño de la tierra, y que asignando la tierra a cooperativas se gana a las mayorías campesinas, ampliando así las bases del gobierno.

Estas afirmaciones deben ser objeto de la mayor discusión posible por estar acompañadas de toda una apreciación teórica que nos da una pauta de cuál es el pensamiento de ese partido. Si extremamos nuestro raciocinio, vayan las excusas. Lo importante es ver con claridad el problema.

La base teórica del PC es, en síntesis, que el socialismo en el campo no estaría determinado por la propiedad de la tierra, sino por las relaciones de producción y del intercambio, según lo demostrarían la experiencia internacional y el análisis teórico.

De lo anterior se extrae la conclusión de que carecería de importancia que se organicen cooperativas asignatarias de tierras, porque sería irrelevante el hecho de que éstas hagan dueños a los campesinos desde que ¡la propiedad no determina el socialismo! Esto es, transformar a los campesinos en capitalistas dueños de acciones de una cooperativa asignataria de tierra, no pone en peligro el socialismo porque la propiedad "no tiene importancia"...

¿Qué tiene importancia entonces para llegar a construir el socialismo en Chile? De acuerdo al PC, por tener nuestro país una

economía diversificada, lo decisivo para la construcción del socialismo está en el crédito, en la comercialización interna y externa de los productos e insumos y en el control de los otros sectores de nuestra economía, ajenos a la agricultura.

Lo decisivo no es, pues, la propiedad de la tierra y de los medios de producción para trabajar la tierra, sino el crédito, la comercialización y el control de sectores ajenos a la agricultura. No importa entonces que el Gobierno Popular se someta a la mentalidad "capitalista" de los campesinos, que responde a su supuesto interés inmediato de querer ser dueños de la tierra, porque, teniendo la ventaja de ampliar las bases de la UP, no se pone en peligro el camino hacia la construcción socialista. Antes de responder a esta fantasía, analicemos un poco más lo que está diciendo el PC.

El gobierno de la UP ha estatizado la banca, por lo menos en gran parte, con lo que controla el crédito, y esto es verídico en un cien por ciento para el agro, donde la antigua banca privada prácticamente no tenía campo de acción. Todo el crédito para la agricultura llega a través del Estado. Se cumplirla así aparentemente una de las premisas para construir el socialismo: controlar el crédito.

Con la segunda premisa, la cosa es algo más complicada, pero solucionable al fin. A pesar de las constantes declaraciones en el sentido de que el gobierno terminará con los intermediarios, la realidad es otra. Fuera del comercio de la carne y algunos granos, el gobierno no controla la comercialización ni de los productos para el consumo ni de los insumos. No se controla siquiera la maquinaria. Pero sin entrar en mayores detalles, podríamos también llegar a aceptar que el gobierno logre algún día controlar este sector. Una premisa sería quizás que todo el sector pasara al Ministerio de Economía, porque lo que es el Ministerio de Agricultura ha sido incapaz de realizar la más mínima función en ese sentido.

Y por último el Ministerio de Economía ha logrado impulsar la estatización de los sectores monopólicos de la economía, y también se ha nacionalizado el cobre. Así se ha logrado cierto "control de sectores de la economía ajenos a la agricultura". ¿No están dadas entonces todas las condiciones para "decidir" la construcción del socialismo?

Para el PC el control del gobierno sobre ciertos sectores de la economía garantiza el socialismo en el campo: porque hay un Gobierno Popular, podemos construir el socialismo. Las masas están representadas en él y, por lo tanto, ejercen control sobre los sectores decisivos.

Nos parece que el PC incurre en un "pequeño error". Cuando los capitalistas comenzaron a aparecer en la superficie del mundo seguramente habrían estado felices si hubieran tenido la oportunidad de construir el capitalismo tan fácil como el PC nos pretende hacer creer que podremos construir hoy el socialismo. Aquellos primeros capitalistas

que pasaron diversas metamorfosis, no tuvieron la suerte de ganar elecciones y constituirse en Gobierno Popular que interpretaba a la gran mayoría de la población.

Esos primeros capitalistas pasaron por sangrientas luchas, organizaron levantamientos, se rebelaron en contra de los señores feudales, príncipes y reyes, tuvieron que marchar a la guerra. Ellos tuvieron que hacer una revolución, que en algunos países triunfó antes, en otros después. Inglaterra y Holanda la hicieron primero, Francia después.

Lo que los capitalistas hicieron como personas no fue más que el reflejo del desarrollo de las contradicciones materiales de la sociedad. ¿Y lo hicieron en defensa de qué? En defensa de la **propiedad de los medios de producción**. Para ellos de nada les habría servido hacer grandes revoluciones, si los antiguos señores feudales seguían teniendo el dominio sobre la tierra, si seguían dependiendo de ellos los siervos. Había que apropiarse de los medios de producción, y despojar de ellos a cualquier otra persona.

¡Viva nuestra propiedad!, gritaron, e hicieron revoluciones que les aseguraron la propiedad privada de los medios de producción.

Pero eso era antes, dice el PC, hoy la cosa es distinta. No importa que en el campo haya propiedad privada, lo importante es que el gobierno, en el que estamos nosotros, controle el crédito, la comercialización y algunos sectores. Dicho al pasar, ¿no convendría que el PC se preguntara a esta altura de su raciocinio, por qué E.E.U.U. no se transformó en un país socialista durante la Segunda Guerra Mundial, ya que su gobierno controló no sólo esos tres aspectos, sino toda la producción del país, los salarios, las ganancias, los precios, las tasas de inversión y ahorro, etc.? Pero por muy buenas intenciones que tenga el gobierno de la Unidad Popular, no basta con que se controle algunos sectores de la economía por el gobierno. Mientras no se cambie el carácter del Estado, transformándolo en un Estado proletario, no hay un control de la sociedad sobre los medios de producción.

¿TIENE IMPORTANCIA EL CARÁCTER DE LA PROPIEDAD?

Negar la importancia de la propiedad privada dentro de la sociedad es negar la necesidad de hacer una revolución en Chile. ¿Se hace innecesario hacer hoy una revolución porque llegamos al gobierno? ¿No será que lo correcto es que debemos hacer una revolución utilizando hasta donde sea posible los medios que están a nuestro alcance ahora que llegamos al gobierno?

Si la respuesta es la última, entonces debemos cambiar el carácter de la propiedad. Esto significa, concretamente, que no podemos reproducir la propiedad privada en el campo aunque sea en su forma cooperativa. Significa que debemos crear las condiciones objetivas para llegar a una forma de propiedad superior, y eso se logra a través del Centro de Reforma Agraria.

¿Qué significa, si no eso, lo que dice Marx, que a través de la revolución socialista se expropiarán los expropiadores y que haciendo la revolución, el trabajo se vuelve a apropiarse de sus condiciones objetivas?

¿Por qué actualmente en Chile, a pesar de que vivimos un proceso revolucionario, las masas están desmovilizadas, por qué siguen sometidas a la apatía, por qué un concepto fundamental de un proceso revolucionario socialista como es el concepto de recuperación de la condición humana, de la superación de la enajenación, de la alienación, del cambio de carácter del trabajo, aquí entre nosotros ni siquiera se discute y no hay conciencia de lo que eso significa?

Si negamos que la propiedad tiene importancia para la construcción del socialismo, entonces todo el proceso que describió Marx como proceso revolucionario, toda esa recuperación por parte de la sociedad de los medios de producción se convierte en una mera frase. Pasa a ser un mero cliché. Entonces la enajenación, producto de la producción mercantil capitalista; el fetichismo, producto de relaciones que no son comprendidas por los miembros de la sociedad, pasan a ser conceptos sin contenido. Así hasta se puede concluir que también es indiferente hablar del Estado burgués o del Estado proletario...

El revisionismo se ha encargado de desvirtuar el pensamiento marxista, al caricaturizar y ridiculizar conceptos tan fundamentales como la enajenación del hombre. Pero en ellos no hay nada ridículo. Ridículo es pretender que la conciencia de las masas trabajadoras no tiene relación con la base material de la producción. **La conciencia es fiel reflejo de las relaciones de producción y estas relaciones no son más que un reflejo de la propiedad de los medios de producción.**

¿Qué entiende el PC bajo el concepto de relaciones de producción si dice que éstas son determinantes por el socialismo, pero a la vez niega a la propiedad de la tierra y de los medios de producción toda influencia en tales relaciones de producción y, por ende, en el socialismo?

Cambiar el carácter de la propiedad no significa sólo expropiar o incluso requisar fábricas o tierras. Significa indudablemente mucho más. Significa que la clase trabajadora crea las condiciones para apropiarse en su totalidad de los medios de producción y esto sólo lo logra destruyendo el Estado burgués. Si logra esto y solamente en ese caso, puede permitir a algunos sectores de la sociedad que posean medios de producción privados, porque la clase trabajadora ha conquistado el poder. Olvidarse de esta premisa fundamental significa no reparar en que, bajo las actuales circunstancias históricas chilenas, la cooperativa asignataria de tierras es un inequívoco retroceso y franquear su constitución un grave error histórico.

La ideología cooperativista se desenmascara así como la ideología del atraso.

Brasil

Los gorilas muestran los dientes a Chile

EN nuestro número 141, correspondiente al 12 de octubre, publicamos la primera parte de una entrevista a un dirigente nacional del Movimiento Revolucionario 8 de Octubre (MR-8) de Brasil. Desafortunadamente, no pudimos, en esa edición ni en la siguiente publicarla completa. Hoy editamos así la segunda parte de este reportaje hecho en Brasil por nuestro enviado Máximo Humbert.

PF: ¿En función de la situación brasileña, qué viabilidad ven ustedes de una "tregua en la lucha armada". Digamos un restablecimiento de un nivel de libertades democráticas, una tentativa tipo Lanusse? ...

MR-8: En los últimos años, la situación política brasileña, lejos de caminar hacia una apertura democrática, se ha caracterizado por un creciente endurecimiento. Las razones de esto son claras: la burguesía viene sometiendo al pueblo a un régimen de superexplotación que se expresa, por ejemplo, en el estrangulamiento salarial y por ello tiene necesidad de un esquema de dominación férreo, que desarticule y desanime cualquier intento de respuesta. Las necesidades de mantención de este estrangulamiento salarial y del desarrollo de la política de monopolización económica, corresponde a la necesidad de mantención de una política altamente represiva. Esta es orientada fundamentalmente contra las organizaciones de izquierda revolucionaria y contra las masas explotadas. Busca debilitar y aniquilar los movimientos combativos y aterrorizar al pueblo en general, reprimiendo así sus manifestaciones políticas. Además de eso, la represión cae también sobre sectores vacilantes en el interior de las clases dominantes. Es una presión más suave pero ha sido suficiente para evitarle mayores incomodidades a la dictadura. Si comprendemos

correctamente las causas de la represión brutal imperante, si vemos que ella no es fruto del trabajo de sádicos aislados, sino la correspondencia policial para una política de mantención del modelo económico brasileño, de la superexplotación, de la estrangulación salarial, de la monopolización creciente y de la integración total y definitiva del capitalismo brasileño en el complejo imperialista internacional. Si vemos todo eso, queda en claro que es imposible abolir la represión sin abolir sus causas.

Creemos que el ejemplo de 1968 es claro. Las tímidas vacilaciones de la dictadura en ese año propiciaron el apareamiento de un poderoso movimiento de masas que determinó una represión mucho más violenta. La burguesía tiene conciencia de que si ella afloja la represión se enfrentará con un movimiento de masas fuerte que le creará numerosos problemas para la aplicación de su política económica. Aun más hoy, cuando, a pesar de las derrotas, la izquierda revolucionaria tiene una influencia mayor, que se traduce en una conducción mucho más radicalizada de la lucha de masas.

Sin duda, hay sectores dentro del ejército que desearían una apertura democrática. Ejemplos de eso son algunos volantes que circulan dentro de diversos cuarteles; una lista de firmas enviada al Ministro de Guerra cuando el desaparecimiento y asesinato del ex diputado Rubén Poliva, etc. Sin embargo, estos sectores no tienen gran repercusión ni expresión dentro de las Fuerzas Armadas. Estas divergencias son apenas las divergencias naturales dentro de cualquier partido político y tienden a manifestarse en la medida que las FF. AA. son, en realidad, el único partido político que existe legalmente en el país. Esos mismos sectores castrenses que buscan una apertura,

manifiestan que esto sólo sería posible después del aniquilamiento de la izquierda revolucionaria, para que existiesen garantías de que la apertura no permitiría la activación de situaciones incontrolables.

Existen otros sectores, fuera de las FF. AA. que levantan las banderas de la democratización. Entre ellas encontramos muchas personas progresistas. Son políticos de formación liberal, son los reformistas de la vieja izquierda, etc. Representan de una manera general a los sectores de la burguesía media que viene siendo amagada por la política económica de la dictadura y cercenada políticamente por la represión. Consideramos que están en una posición ilusoria y pasiva y creemos que el correr de los acontecimientos irá demostrando la poca validez de esos planteamientos. Sólo existe una manera, a nuestro ver, de ganar la libertad política para el pueblo: conquistar el poder, ganando la independencia política, económica, social y cultural. Es haciendo la revolución. La libertad no se recibe por partes. Ella se conquista integralmente o no se conquista.

Una salida tipo Lanusse, una tregua, nos parece, por tanto, absolutamente imposible. En Brasil no existe un Perón. Entre la dictadura y el pueblo existe una frontera hecha de sangre y sólo se elimina esa frontera en el combate.

INFLUENCIA REVOLUCIONARIA

PF: ¿Qué influencia tiene la Revolución Cubana en el surgimiento de la izquierda revolucionaria brasileña?

MR-8: La ruptura del Partido Comunista tradicional se da en 1966 y las discrepancias tienen una clara influencia de la Revolución Cubana, específicamente les da una visión más clara el libro de Régis Debray, "¿Revolución en la Revolución?", que pasa a tener gran importancia en la lucha interna y que incluso polariza a sectores que adoptan la tendencia foquista.

La Revolución Cubana pone algunas cuestiones fundamentales a la orden del día. Ella muestra que es posible hacer una revolución verda-

dera en América latina, o sea, ella replantea la cuestión de la lucha por el poder que había sido abandonada hacia mucho. Además de eso, ella deja en claro que el concepto tradicional de que es posible la insurgencia con o sin el ejército burgués, pero nunca contra él, era solamente expresión de las caricaturas de revolución y que de revolución no tenían nada.

Lo que queda claro es que una verdadera liberación sólo es posible con la formación de un ejército del pueblo que destruya el ejército burgués. En suma, éstas son las tres cuestiones básicas que aprendemos con el ejemplo cubano: es posible hacer la revolución; la revolución es socialista y, para hacer la revolución es necesario un ejército revolucionario.

La pobreza teórica y práctica de la vanguardia brasileña, por otra parte, determinó que otras experiencias particulares del proceso cubano fuesen erigidas en dogmas. Se pretendió trasplantar formas de lucha y organización que respondían a las necesidades de lucha del pueblo cubano, pero que no tenían valor en el caso brasileño. Esto no es culpa de la Revolución Cubana, pero sí de la izquierda brasileña que aún no había conseguido la madurez necesaria para comprender que todo proceso revolucionario tiene sus peculiaridades, sus formas particulares y que es necesario encontrarlas por la asociación del marxismo con la realidad social. De cualquier manera, el ejemplo del proceso cubano y, posteriormente, el ejemplo internacionalista del Che, fueron y son aportes muy importantes en el proceso revolucionario brasileño.

LA EFICACIA REPRESIVA

PF: En América latina, impregna la eficacia de la represión brasileña, en contraste con la represión uruguaya, por ejemplo. ¿Cuáles serían las razones de esta eficacia?

MR-8: La represión en Brasil aparece en realidad como eficaz, en la medida que apresó y mató innumerables dirigentes revolucionarios, desbarató grandes sectores del trabajo revolucionario, etc. Nuestra opinión es de que esas victorias parcia-



CARLOS LAMARCA: héroe de la revolución brasileña.

les del enemigo se deben principalmente a nuestros errores políticos y militares. Aunque la represión en Brasil tenga sus sofisticaciones, utilice mucho la guerra psicológica y la propaganda, esté centralizada y organizada alrededor de un núcleo sólido y entrenado, ella, como en otros países, tiene la clave

de su actuación en la violencia.

Podríamos resumir el método represivo de la dictadura en: a) terror generalizado sobre la masa en el nivel intimidatorio; b) terror selectivo sobre las organizaciones de combate, materializados en prisiones, torturas y asesinatos; c) propaganda corruptora sobre la masa; en esto no existe nada de nuevo en relación a algunas dictaduras que existen en otros países y en otras épocas. Basta por tanto contar con un sistema jurídico y político sin ningún escrúpulo y con una claridad de que la lucha que se desarrolla no admite contemplaciones ni compromisos.

Si la represión en Brasil es más eficaz que en otros países donde existe una lucha revolucionaria clara, esto no se debe a ninguna táctica especial. La represión es una política que se enfrenta con la revolución, que es otra política. Si la represión es más salvaje, es porque la unidad de la burguesía frente al pueblo es más elevada y los sectores vacilantes de ella fueron aislados. De la misma manera, el avance de la revolución es, de hecho, dictado por la unidad de las clases revolucionarias alrededor del programa y del camino de la liberación. Una represión más eficaz, siempre consigue resultados a corto plazo, pero que estos resultados sean definitivos o transitorios, depende de la claridad política y de la determinación con que el pueblo y la clase obrera enfrenten los problemas de su liberación.

Comparemos, por ejemplo, la represión brasileña con la del Uruguay. Si aquí la represión obtuvo más resultados concretos, no es porque domina o haya inventado ninguna teoría nueva. La cooperación existente entre las dos policías, ciertamente ya habría transmitido esas innovaciones. Lo que existe es una diferencia de grado de represión que impide en el Uruguay el asesinato del compañero Sendic, por ejemplo, y aquí, garantiza la muerte para cualquier combatiente. ¿Cómo se explica esto? Por la no existencia dentro de los esquemas represivos brasileños de sectores liberales o vacilantes. Estos fueron aplastados masivamente a partir del golpe

de 1964. En el Uruguay todavía esto existe. Allí, la burguesía no llegó al punto de unidad que permita una purga interna. Si ella llegará o no, es una pregunta que los acontecimientos se encargarán de responder y que los compañeros Tupamaros sabrán enfrentar y resolver.

FRENTE REVOLUCIONARIO

PF: ¿Cómo se ha dado la formación del Frente de Organizaciones Revolucionarias? ¿Cuál es su situación actual?

MR-8: Algunos meses antes de la farsa electoral montada por la dictadura en noviembre del 70, Acción Libertadora Nacional (ALN), Movimiento Revolucionario Tiradentes (MRT), Movimiento Revolucionario 8 de Octubre (MR-8) y la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR), se reunieron para planificar acciones conjuntas en ese período. Concordamos que la aproximación práctica entre las organizaciones se haría básicamente con la concordancia en el desarrollo de la lucha armada y en la discusión y planificación de campañas tácticas.

En un proceso de práctica planteada conjuntamente, pasamos a profundizar las otras cuestiones que personifican cada movimiento. Veíamos que si sólo podríamos actuar después de superar las divergencias, tales como: el carácter estratégico de la revolución brasileña; la necesidad de la organización marxista-leninista; las formas de organización para cada sector social; etc., estaríamos poniendo la discusión política por encima de la práctica y volveríamos a los interminables debates teóricos que poco construyeron en el pasado. Esta actitud fue cierta pues avanzamos en la práctica conjunta y en el debate político entre las organizaciones. (En septiembre de 1970, el PCB (Partido Comunista Brasileño Revolucionario), conforme con las premisas del Frente, pasó a integrarlo).

Los avances fueron ostensibles. Hubo un mayor conocimiento entre las organizaciones, hicimos efectivo el debate político, adoptando la práctica de cambios de documentos, informaciones, etc., entre las organizaciones re-

volucionarias.

Para analizar la situación actual, es necesario entender su desarrollo. Nuestros planes estuvieron impregnados de errores de evaluación. No habíamos, en conjunto, tomado conciencia de los errores cometidos por la izquierda en el correr de su práctica anterior. Además de estos errores, fuimos alcanzados por diversas prisiones y muertes de compañeros importantes tales como Joaquín Cámara Ferreira, Fujimori, Devanir de Carvalho, Mario Prata y otros.

Estos acontecimientos perjudicaron el desarrollo de la práctica. El Frente ha representado un avance muy importante en dirección a la aproximación de la izquierda. Organizamos varias acciones de propaganda armada en conjunto; planeamos acciones que fueron realizadas en el mismo momento, en ciudades y provincias diferentes; lanzamos el CODEFE (Comité de Denuncia de la Farsa Electoral). Como se puede ver, mucho hicimos, si bien no alcanzamos a realizar todo lo planeado. Al desarrollarse los debates, nos encontramos con la explicación de dos tendencias. La primera defendida por nuestro movimiento, es la que considera que la izquierda revolucionaria, para desarrollar una práctica, necesita autocriticarse sobre un conjunto de concepciones tácticas. A saber: ver la coyuntura brasileña en permanente proceso de agudización; buscar salidas, aunque temporarias, para las clases dominantes; confundir las acciones de expropiación y grandes acciones de propaganda armada, como si fueran la esencia de la guerrilla urbana; el no desarrollo del trabajo rural; la no organización de los sectores avanzados de la masa proletaria y la interferencia en su dinámica interna.

Al autocriticarse, pasar a desarrollar una práctica que responda a estas cuestiones.

La segunda tendencia, si bien reconoce el aislamiento de la izquierda, considera que la salida está en la profundización de la práctica a través de las acciones de propaganda armada general; en la interferencia espectacular en la realidad, que ellos veían en crisis permanente. Discordaban del trabajo de

organización de los sectores avanzados de la masa, en las fábricas, poblaciones y universidades, retrotrayéndose hacia el trabajo orgánico de masa, pues consideraban esa práctica como "reformista" y que acarrearía problemas de seguridad. Solamente entendían la organización para la práctica armada directa.

Por lo tanto, esta tendencia veía el trabajo armado en sí, como la única forma de trabajo de masa, negando las formas no armadas de trabajo de masas, formas éstas de capitalizar, desarrollar y complementar el trabajo armado, sin las cuales éste se muestra insuficiente como se demostró en la práctica.

El debate político entre las organizaciones no terminó ahí. Como resultado de este proceso, la discusión ha penetrado profundamente en las diversas organizaciones. Hoy el debate es intenso. Como manifestación de esto tenemos la posición que asumió el compañero Carlos Lamarca a mediados de este año, rompiendo con las posiciones que defendía e integrándose a nuestro movimiento.

En el momento actual, el frente sufre los efectos de las pérdidas que ocurren en las organizaciones revolucionarias, dificultando su desarrollo. Pero todos los revolucionarios siguen conscientes de que es nuestro deber luchar por el crecimiento del Frente, concurrendo para que cumpla todas las tareas que él propone.

LA AMENAZA GORILA CONTRA CHILE

PF: Los últimos acontecimientos en Bolivia demostraron una clara interferencia de los gorilas brasileños. Muchos latinoamericanos comienzan a temer el surgimiento de un subimperialismo brasileño... ¿Cómo ven ustedes esta cuestión?...

MR-8: Creemos que todos los pueblos latinoamericanos deben estar atentos a la creciente agresividad de la política externa de la dictadura brasileña. Los militares, aquí, tienen teorías peligrosas sobre el asunto. El general Golberdo Couto e Silva, uno de los mayores ideólogos del golpe, cuadro importantísimo de la Escuela Superior de

Guerra, tiene incluso un libro donde expone sus puntos de vista.

Dice que Brasil es el "escudo atlántico democrático" y que ocupa una posición estratégica para la defensa del mundo occidental. Según el general, esto implica deberes: garantizar esta posición al resto de Latinoamérica y, derechos: a Brasil, cabe esta parte del mundo. El libro sería ridículo, con sus gráficos, organigramas y lenguaje castrense mediocremente intelectual, si el gobierno no fuera quien es y si los últimos hechos no estuviesen confirmando sus propuestas.

Creemos que los pueblos latinoamericanos deben movilizarse para combatir el peligro de expansionismo de la dictadura brasileña. La estrategia del imperialismo norteamericano está atribuyendo al régimen brasileño la función de bastión reaccionario en América del Sur. Es una fórmula nueva donde se cambia el uniforme del gendarme si bien este sigue siendo el mismo. La importancia de la dictadura brasileña en los combates contra los intereses populares latinoamericanos está aumentando últimamente. En 1971, por ejemplo, Garrastazú Médici estuvo reunido con Pacheco Areco de Uruguay y Pastrana Borrero de Colombia y ahora fue a Washington a visitar a Nixon. El Ministro de Relaciones Exteriores brasileño estuvo en toda Centroamérica firmando acuerdos y concediendo préstamos de millones de dólares para ser empleados en la compra de manufacturas brasileñas. Los ministros de Relaciones Exteriores del Perú y Venezuela visitaron Brasil. Estos son apenas ejemplos de una ofensiva diplomática con los países de régimen represivo.

La intervención brasileña en Bolivia fue clara. Mercenarios fueron entrenados en la provincia brasileña de Mato Grosso. Panfletos fueron impresos en nuestro país y distribuidos en Santa Cruz.

En relación al Uruguay, existe un plan de invasión llamado "Plan de las 30 horas" (tiempo que los gorilas estiman necesario para la ocupación del territorio del pueblo hermano). Existe una enorme concentración de tropas del Tercer Ejército brasileño en la frontera sur del



GARRASTAZU MEDICI: ha convertido a Brasil en una amenaza.

país y una campaña de la prensa controlada que muestra al Uruguay camino del caos.

Pero no es solamente esto. La política represiva brasileña existe también en relación a Chile y al gobierno de la Unidad Popular. Tenemos informaciones de fuentes dignas de crédito pero que por obvias razones no podemos revelar, que desde la subida de Allende al gobierno, han habido una serie de reuniones de los altos mandos brasileños sobre cómo detener el proceso chileno. Obviamente no se trataba de cruzar Los Andes con el ejército gorila. Existen formas más sutiles y solamente los ingenuos y falsos ingenuos pueden seguir pensando que la ocupación militar es la única forma de intervención. Los militares brasileños no están dispuestos a permitir un gobierno que camine hacia el socialismo en Sudamérica, y, en la medida en que la Unidad Popular chilena cumpla con su programa, esto irá quedando más en claro. La táctica adoptada hasta ahora ha sido la de respaldar a grupos ultraderechistas chilenos, oficialmente, como en el caso de Fiducia. Además desarro-

lla una campaña antichilena por la prensa controlada y a través de sus portavoces en la SIP, hombres como Nascimento Brito y otros. Podemos informar también la existencia de una sección militar que funciona en el propio edificio del Ministerio del Ejército, donde se encuentran maquetas de las fronteras chilenas con Bolivia y con Argentina, además de mapas y planes secretos. Creemos que el pueblo chileno debe estar alerta y movilizado ante estas actividades. La política externa agresiva y la política interna represiva son dos caras de la misma moneda y nosotros, brasileños y latinoamericanos, debemos ver esto muy claro. Solamente nuestra unidad militante, la movilización de las masas y el avance de las luchas libertadoras será capaz de enfrentar y derrotar a nuestros enemigos comunes. La conciliación sólo alimenta al enemigo, sólo debilita nuestras fuerzas. Por esto mismo, queremos expresar, a través de **Punto Final**, nuestra solidaridad combativa al pueblo, a los militantes, a las organizaciones y partidos revolucionarios de toda Latinoamérica. Nuestros enemigos son comunes, nuestros problemas parecidos, nuestro destino el mismo. Para nosotros, brasileños, descubrir esto es redescubrir nuestra situación de latinoamericanos, es romper con la división entre "América Española" y "América Portuguesa". De la misma forma como la sumisión y la dominación imperialista volvieron a Brasil hacia Europa y los Estados Unidos, la liberación nos reintegra a Latinoamérica.

Finalmente, nos gustaría que **Punto Final** transmitiese a los brasileños que se encuentran en el exterior, y particularmente en Chile, nuestra certeza de que ellos se mantienen comprometidos con nuestra lucha. No como espectadores distantes, sino como participantes en otro frente de combate. Todos tenemos una contribución que dar, por mínima que sea, estamos donde estamos. La revolución no puede prescindir de ningún apoyo: ella es tarea de todos. Solamente así nuestro pueblo se liberará.

MAXIMO HUMBERT
Enviado Especial

La batalla del papel

La Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC), es un complejo industrial que incluye cuatro fábricas (Puente Alto, Bio-Bio, Concepción y Valdivia), una planta de celulosa (Laja), una fábrica de tarjetas IBM, asociada paritariamente (Laja Crown), un aserradero (San Pedro, Concepción), una sociedad forestal (Mininco S.A.), dos plantas hidroeléctricas (Puntilla y Carena), y 50.000 hectáreas de pino insigne.

Sus casi 5.000 trabajadores fabriles producen 215.000 toneladas métricas de celulosa, de las cuales se exportan 103.000; 156.000 toneladas de papel y cartulina (exportación: 30.000); 50.000 toneladas de cartulinas y papeles especiales de la fábrica de Laja; y además, como substrato de materia prima, 2.000.000 de pulgadas de madera del aserradero San Pedro.

La exportación de la CMPC, asciende a un valor anual cercano a los US\$ 30.000.000.

Su producción significa el 85% de los capitales invertidos en Chile en el rubro de papel; el 90% de la producción nacional de papel y celulosa, y el 100% del mercado de papeles tissue y sacos multivall, es decir, la línea de consumo industrial y doméstico.

EL CONTROL MONOPOLICO

La CMPC es, por tanto, un monopolio, y como tal se comporta. En 1920 fue configurada mediante la absorción, por parte de la fábrica creada por Luis Matte Larraín, de sus dos competidoras, las papeleras "Esperanza" y "Victoria" de Puente Alto. Posteriormente, compró —más exactamente, obligó a vender— a la fábrica rival PROPA, y más adelante, condujo a la quiebra a otra (FANAPEL), mediante el expediente de bajar drásticamente los precios, que fueron alzados el mismo día en que murió su competidora.

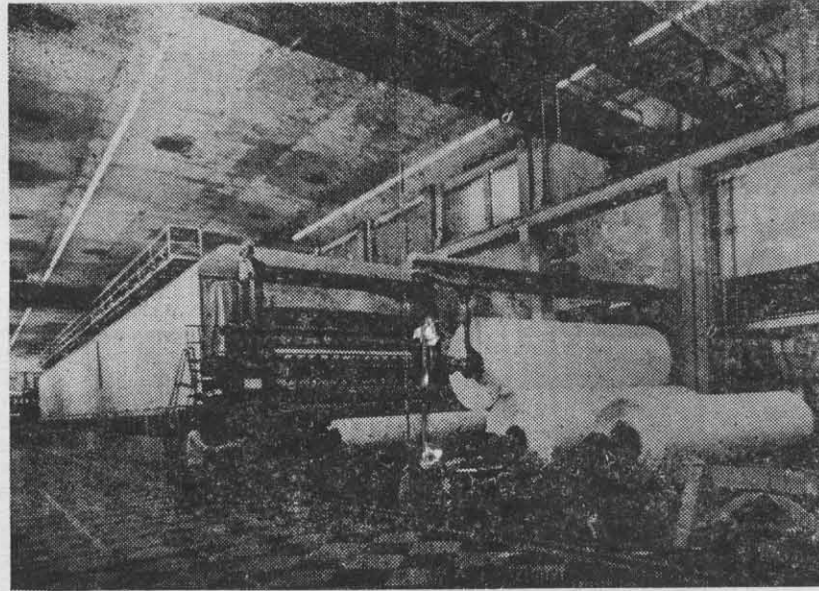
Más escandalosos han sido los manejos del monopolio con el Estado, con los intereses de todos los chilenos. Prohibió a INFORSA, empresa estatal, vender su producción en Chile; y pudo prohibirlo, porque el Primer Mandatario del país y el Primer Mandatario de la Papelera eran entonces la misma persona: Jorge Alessandri. Aun más, INFORSA fue desestatizada y entregada a manos particulares que se encargaron de llevarla a una crítica situación, momento en el cual los partidarios de la "libre empresa" exigieron y consiguieron la re-estatización, endilgándole al Estado un mal negocio. Paralelamente, el monopolio papelerero maniobraba para impedir que la "Celulosa Arauco", de propiedad fiscal, pudiera vender su producción en territorio nacional.

Esta conducta típica del monopolio, tiene su más claro ejemplo en el caso de la fábrica de celulosa de Laja. Según confesión de la propia compañía (Informe Anual a los accionistas, ejercicio 1969-1970), esa planta fue creada "con la colaboración del Banco Internacional a través de un préstamo de US\$ 20.000.000... este ha sido el único crédito obtenido por la Compañía con garantía fiscal por haberse tenido que contratar, de acuerdo a resolución del Gobierno de esa época, en la citada institución que exige ese requisito".

¿Cuál era el "Gobierno de esa época"? Veamos: la fábrica de celulosa de Laja fue puesta en marcha entre julio y agosto de 1959, y en ese carácter funcionó hasta junio de 1960, fecha en que se la consideró definitivamente instalada. Su inscripción data de mediados de 1959 (rol 13321 - 5/22). Su creación data, por lo tanto, del gobierno de JORGE ALESSANDRI RODRIGUEZ. Y según la confesión de la compañía, que acabamos de citar, resulta que el dueño de la papelería, como Presidente de los chilenos, obliga al dueño de la papelería, como empresario, a gestionar un crédito internacional que exige la garantía del Presidente-Empresario en favor del Empresario-Presidente.

De este modo se cumple el ciclo completo de la moral burguesa: estrangulamiento de la competencia; concentración monopolística; utilización del Estado para fines particulares de lucro; y ahora, frente a la eventual estatización de la Papelera, repudio a la gestión estatal, sencillamente porque el Estado actúa en función del interés nacional.

La CMPC "pertenece" a 14.952 accionistas, de los cuales:



ESTA ES LA MAQUINA N° 11 de la fábrica de Bio-Bio, que produce 66.000 toneladas anuales de papel. En torno a la Papelera se libra la más espectacular lucha entre el pueblo chileno y los monopolios.

DIEZ, es decir el 0,07%, controlan el 25% de las acciones; VEINTINUEVE miembros del clan Matte-Alessandri, y que representan al 0,2% de los accionistas, controlan el 30% de las acciones;

CIENTO CINCUENTA, o sea el 1%, dominan 74.137.000 acciones, que corresponden al 51,02% del total;

Y para resumir, 483 accionistas (el 3,23%), son dueños de 100.044.000 acciones (el 68,8%), en tanto que el 96,77% restante de los accionistas debe contentarse con el 31,2% del paquete accionario.

De este modo, para el ejercicio 1970-1971, en que fue repartido un dividendo de E° 15.000.000, los DIEZ socios dueños del 25% recibieron E° 3.750.000 (promedio de E° 375.000 por socio), mientras que 13.086 pequeños accionistas dueños del 12%, recibieron E° 1.900.000 (promedio de E° 145 por socio). ¡Se necesita sumar los dividendos de 2.586 pequeños accionistas, para igualar la ganancia de UNO de los grandes tiburones!

Tan aplastante "democracia" fue seguramente lo que inspiró a esos ejecutivos de la Papelera, que, en ocasión de la visita de una misión comercial de China Popular, hace años, declaró con orgullo: "Esta no es una empresa de propiedad particular; tiene 14.000 dueños". A lo que el jefe de la misión china respondió sonriente: "¡Qué bueno! En mi país, todas las empresas tienen 800 millones de dueños..."

LA RED IMPERIALISTA

Pero no se trata tan sólo de la concentración de la propiedad —y del poder que ella engendra— en unas pocas manos. Se trata, además, de comprender los nexos, los vínculos, los lazos que establece esa propiedad con el capital financiero imperialista.

La Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, es socia paritaria de Laja Crown S.A.; empresa subsidiaria de Crown Zellerbach International Inc. de San Francisco, California.

Pero además, el clan Matte-Alessandri, que controla inmobiliarias, financieras, compañías de seguros y otras empresas en el país, tiene un poderoso paquete accionario en tres cadenas hoteleras de turismo: en Las Bahamas, Miami y Copacabana (Río de Janeiro). Domina el Banco Sudamericano, y su más potente representante allí, Eleodoro Matte Ossa, es el punto nodal de una intrincada red de intereses que confluyen en la Compañía Industrial y Comercial del Pacífico Sur. Dicha empresa tiene un fuerte paquete de acciones de la Papelera, pero a su vez pertenece a la "misteriosa" LONELY SHIPING STAR de Panamá, de la cual actúa

en los hechos como representante el mismo Eleodoro Matte Ossa. Esa empresa "panameña", que resulta un enigma para los neófitos, no nos parece tan extraña. Para explicar su existencia, es necesario recordar que Panamá y Liberia son países que conceden patentes de casi toda índole, con fuertes desgravaciones y granjerías a empresarios extranjeros. Ello permite a capitalistas de muchos países eludir obligaciones tributarias en su propia patria y generar una sustanciosa fuga de divisas de sus naciones de origen. Así, numerosos navios que surcan los mares con bandera panameña, son en realidad barcos griegos o europeos. En el terreno editorial, el monopolio gigantesco de las revistas de fotonovelas, posee "oficinas" y patentes de Panamá, las publicaciones se imprimen en EE. UU., y los dueños son consorcios de venezolanos.

En el campo financiero, tales empresas "panameñas" gozan de una verdadera patente de corsario, o filibustero de capitales.

Ahora bien: LONELY SHIPING STAR significa más o menos "NAVIERA DE LA ESTRELLA SOLITARIA"; y creemos que, por esas ironías de la vida, la patriótica marca está denunciando la existencia de uno de esos apátridas tiburones de las finanzas, nacido en Chile. Aquí sería necesario investigar con detenimiento, a fin de establecer si tan grave situación para el interés nacional es la que está operando con la LONELY SHIPING STAR, empresa que, a través del control de la Pacífico Sur y de sus nexos innegables con el clan Matte-Alessandri, viene en realidad a dominar a la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones.

Pero hay más. El clan Matte-Alessandri está entrañablemente vinculado al clan Edwards. Son los periódicos de éste los que han llevado la batuta en la orquestación de la campaña en defensa del monopolio papelerero. Los Edwards son los principales clientes del papel de diario. Sus deudas con la papelería ascienden a tres millones de escudos. El Banco Edwards encabeza la lista de los banqueros de la CMPC. La deuda de la empresa del papel con los bancos de Chile, Sudamericano y Edwards, alcanza la cifra de treinta millones de escudos (casi el 30% de toda su deuda bancaria). Y el señor Edwards ha encabezado durante mucho tiempo, en Chile, a la principal compañía del Imperio Rockefeller en este país: la INTERNATIONAL BASIC CORPORATION CHILENA, empresa dedicada a adquirir acciones de compañías chilenas, es decir, a tejer la intrincada red de intereses capitalistas en el frondoso árbol de los monopolios extranjeros. Aquí es necesario señalar que el clan Edwards cuenta con los servicios de un genio de las finanzas: se trata de un excolaborador de Hitler, que se escuda hoy bajo el apellido BRONSTEIN, y que después de la caída del III Reich fue protegido por los norteamericanos a cambio de su ayuda en la tarea de entretener la maraña financiera de la dominación sobre el área de América latina.

El clan Matte-Alessandri tiene vínculos con el grupo latifundista de Punta Arenas, a través de Salvador Correa Larraín, consejero del Banco Sudamericano; y por medio de Ramón Salinas, se enlaza al clan Bulnes (además de los lazos con el Banco de Chile). Y este clan está a su vez ligado a empresas imperialistas, detentando cargos de consejeros y paquetes de acciones en Good Year Tire and Rubber, ITT, American and Foreign Power, Echwager, "Chilena" de Tabacos, etc.

Todas las nacionalizaciones efectuadas por el gobierno de Allende, han afectado, pues, no solamente a intereses extranjeros, sino también a sus socios nativos. La Papelera aparece así como uno de los enclaves más firmes del monopolio internacional, casi pudiera decirse como el nudo gordiano en el cual confluyen los intereses de TODOS los grupos y subgrupos de la tradicional oligarquía financiera chilena. Y en ello, precisamente, reside la explicación de la gigantesca y masiva campaña de mentiras, hipocresías, falsedades, pretextos y subterfugios, que ha emprendido el momiaje en defensa del imperio del papel.

EL CINISMO DE LA REACCION

Toda esa campaña ha sido orientada en orden a demostrar que la estatización del papel pone en peligro la "libertad de prensa". Libertad que, desde luego, no fue reconocida de buena gana al movimiento popular y obrero. Sería largo enumerar las luchas, muchas veces sangrientas de la clase obrera, por conquistar esa y otras libertades. Hay que recordar, sí, que la Ley N° 15.476 del 22 de

(Pasa a la vuelta)

(De la anterior)

febrero de 1964, más conocida como "LEY MORDAZA", lleva la firma del dueño de la Papelera y fue obtenida con el aplauso de quienes hoy defienden la "libertad de prensa"; que el 5 de febrero de 1968, el gobierno del señor Frei ordenó la requisición de la revista "Desfile" porque en sus páginas aparecía una denuncia del democristiano Carlos Neely sobre presiones que los altos funcionarios —y correligionarios suyos— ejercían contra todos los medios de información; que la Agencia "Cóndor", organizada por Germán Becker Ureta bajo el amparo de la pasada administración, hizo la más escandalosa discriminación de que tenga memoria el país, en la distribución de la publicidad fiscal; que durante ese gobierno, se hizo una razzia política en radio Magallanes, cumplida a pesar de las protestas de los diputados Jerez y Silva Solar; que la publicidad oficial se entregó generosamente a radio Nuevo Mundo, de Pablo Gumucio Vives, hoy prófugo de la justicia, y que esa entrega fue patrocinada por el Subsecretario del Interior, Enrique Krauss; que las fuerzas políticas que hoy se mueven en defensa de la "libertad de expresión", negaron apoyo gremial a Augusto Olivares y Manuel Cabieses, muchas veces procesados por el gobierno de Frei; que en septiembre de 1967, los periodistas de radio tuvieron que protestar porque el gobierno de Frei había gastado 14.000 dólares en equipo electrónico destinado a controlar las emisoras; que el 22 de noviembre de 1967, el Intendente Sergio Saavedra advirtió a José Tohá —entonces Director de "Última Hora"—, que debía tener "cuidado con las noticias" relativas al paro nacional de la CUT del día siguiente; que durante ese gobierno fue tomado el control omnímodo sobre Zig-Zag, Radio Minería, SOPESUR, Radio SAGO de Osorno, y la revista Topaze...

Entretanto, dice "El Mercurio" (17 de noviembre): "Los diarios independientes constituyen otros tantos baluartes de las libertades públicas". Doble falacia: porque ese mismo diario fue el que elogió perentoriamente, en junio de 1935, las "enérgicas medidas"

GRUPO MATTE-ALESSANDRI (ACCIONES DE LA PAPELERA)

1. Jorge Alessandri	375.078.—
2. Agrícola y Comercial	1.086.436.—
3. Carbono y Metalurgia S. A.	1.438.718.—
4. Cia. Distribución y Comercio	1.142.931.—
5. Cia Ind. y Com. Pacifico Sur	13.817.417.—
6. Empresas Industriales El Melón	3.834.567.—
7. Inmuebles y Bosques S. A.	382.006.—
8. Eduardo Marin Larrain	1.114.378.—
9. Guillermo Marin Larrain	1.156.937.—
10. Rosa Matte de Prieto	484.231.—
11. Minas y Fertilizantes S. A.	3.935.057.—
12. Soc. Renta Urbana Pasaje Matte	3.216.304.—
13. Miguel Vial Echeñique	634.398.—
14. Fernando Alessandri	59.982.—
15. Ernesto Ayala	217.496.—
16. Coindustrias Ltda.	8.494.696.—
17. Seguros de Vida La Americana	119.248.—
18. Seguros Generales La Americana	298.569.—
19. Elena Jordán de Marin	145.245.—
20. Jaime Larrain García-Moreno	176.302.—
21. José Larrain García-Moreno	100.934.—
22. Ana Larrain vda. de Valdés	220.097.—
23. Patricio Larrain Valenzuela	129.766.—
24. Marta Marin	129.923.—
25. Francisco Marin	140.633.—
26. Guillermo Marin (hijo)	144.256.—
27. Primitiva Prieto G. Huidobro	150.249.—
28. Soc. Inversiones y Comercio	264.795.—
29. Alfonso Vial Errázuriz	197.988.—
<hr/>	
43.608.637.—	

29 accionistas —miembros del clan Matte-Alessandri—, que representan el 0,2% del total de accionistas, controlan el 30% de las acciones de la papelera.

A esto hay que sumar los accionistas del grupo Edwards, de los cuales los seis más poderosos reúnen 2.177.697 acciones. Ligados al clan Matte-Alessandri por numerosas alianzas en otras empresas, reúnen aquí (sólo los más fuertes), este poderío:

35 accionistas, es decir el 0,23% del total, controlan el 31,6% del total de las acciones.

Sin embargo, el conjunto de estos clanes, y sus alianzas y compromisos en otras áreas de la actividad económica, les permiten controlar efectivamente el 57%, por lo menos, de las acciones de la CMPC.

Hay, además, numerosos miembros del clan Matte-Alessandri que tienen paquetes menores de 100.000 acciones.

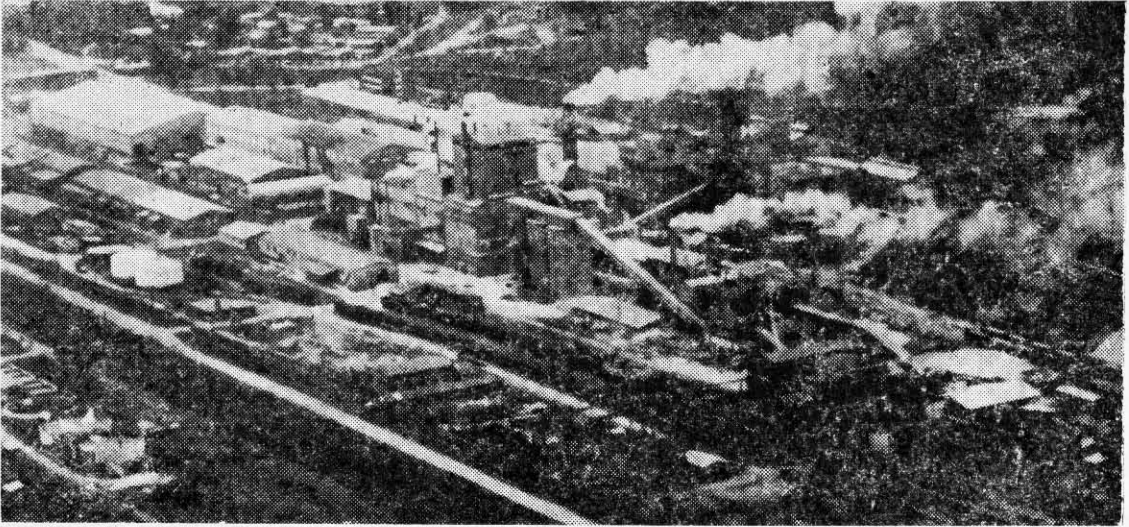
que culminaron con la matanza de Ranquil; y porque ningún diario capitalista es "independiente".

"La burguesía —dice Lenin— entendía por libertad de prensa la libertad de los ricos de publicar periódicos, el acaparamiento de la prensa por los capitalistas, que condujo por doquier en todos los países, sin exceptuar los más libres, a la venalidad de la prensa... El Gobierno Obrero y Campesino entiende por libertad de prensa la emancipación de la prensa del yugo del ca-

pital". (Nº 118 de Izvestia, 7 de noviembre de 1917).

El fariseísmo de "El Mercurio" llega a límites grotescos cuando invoca el derecho de "los periodistas que trabajan en revistas... los escritores independientes... los estudiantes, trabajadores, vecinos y ciudadanos en general, que desean expresarse en la mayor libertad. Todos ellos necesitan tener acceso seguro al papel".

Es el mismo diario que no hace dos meses, despidió a varios de sus trabajadores por el delito de pertenecer a la Unidad Popular.



LA FABRICA DE CELULOSA y papel de Laja puesta en marcha gracias a un préstamo internacional de 20 millones de dólares, avalado por el Estado. La operación se hizo en 1959. Presidente de la República era Jorge Alessandri Rodríguez que, a la vez, era dueño de la empresa favorecida por el aval del Estado.

Así habla "El Mercurio". Y el coro del freismo le acompaña. El senador José Musalem, en larga entrevista a "La Segunda" (5 de nov.), insiste en el manoseado tema de la "libertad". Otra cosa dijo la víspera de la masacre de El Salvador, cuando fue prevenido por el periodista Fernando Murillo Viaña sobre lo que allí iba a ocurrir. Su respuesta entonces fue: **"El principio de autoridad debe ser restablecido en los minerales"**. (Periódico "El Cobre", órgano de la CTC, marzo de 1966). Agradecemos al senador Musalem esta lección de leninismo auténtico: en el mundo capitalista rige para los desposeídos el principio de autoridad, y para los explotadores el principio de libertad.

Y simultáneamente a la campaña "ideológica", aparece la infaltable campaña financiera: Jorge Ovalle Quiroz, C. I. 2285683 de Santiago, abogado, ex-Presidente de los Profesionales Alessandristas de Impuestos Internos (1971), expulsado del Partido Radical por traición (octubre de 1970), candidato a senador —derrotado— por la Décima Agrupación (1971), miembro de la Democracia Radical, instaló en su oficina de Bandera 341, 10º piso, Nº 1054, el Poder Comprador de Acciones de la Papelera, paralelo y competidor del Poder de la CORFO, el 20 de noviembre pasado. Todo

ello, en nombre de la "Libertad de Expresión Escrita".

Ese "poder comprador" es de una transparencia inefable: mientras la CORFO compra las acciones a Eº 1,50, los "defensores de la libertad" las adquieren a Eº 1,10, Eº 1,20, o precios similares. Fácil es concebir el fantástico negocio que puede hacerse A COSTA DE LOS PEQUEÑOS ACCIONISTAS: comprarles a través del "Fondo" de la "libertad", y luego vender a la CORFO. Por ello fue que bastó el anuncio de un vespertino, en el sentido de que el "Fondo" estaba siendo sometido a investigación, para que Jorge Ovalle Quiroz publicara un aviso señalando que en adelante, sólo actuaría "asesorando" y "aconsejando" sobre la compra y venta de acciones, y que ésta se haría a través de corredores de la Bolsa.

LIBERTAD, LIBERTAD, LIBERTAD

Incapaces de comprender su propio cinismo, los reaccionarios no pueden tampoco concebir otra "libertad" que la que surge del régimen de propiedad capitalista, régimen que presupone la abolición de toda propiedad para las nueve décimas partes de la población, y la concentración de toda la propiedad en un puñado de burgueses.

La estatización de la Pape-

lera no significa un "atentado a la libertad de prensa". Detrás de esa acusación se esconde la voluntad reaccionaria de defender un potente imperio financiero, y un importante enclave de los intereses imperialistas en el país. Los revolucionarios no pueden, no deben renunciar a su deber de quebrar todos los resortes de la dependencia nacional, y de convertir la propiedad de unos pocos privilegiados en la propiedad de todo el pueblo. Al respecto dice Lenin: **"Se nos dirá: eso es violar la libertad de prensa. No es cierto. Esto sería ampliar y restablecer la libertad de prensa. Porque la libertad de prensa significa que pueden hacerse públicas todas las opiniones de TODOS los ciudadanos. ¿Y ahora? Ahora SOLO los ricos, y luego los grandes partidos tienen ese monopolio"**. (Artículo en "Rabochi Put", 15-sept.-1917).

Cierto es que el gobierno de la Unidad Popular no se propone precisamente implantar el criterio leninista de que "si marchamos hacia la revolución social, no podemos agregar a las bombas de Kaledin (los terroristas), las bombas de la mentira..." (artículo citado de Izvestia). Por el contrario, a la luz de la experiencia de un año, consecuente con las reglas de juego que de antemano aceptara el movimiento popular —y sobre cu-



LA POBLACION DE PUENTE ALTO, donde se levanta la planta de la Cia. Manufacturera de Papeles y Cartones, apoya la estatización de la industria, entendiendo que el papel y la celulosa deben pertenecer a todo el pueblo y no a una minoría oligárquica.

yas posibilidades últimas la historia habrá de dar su fallo—, el Presidente Allende ha demostrado estar dispuesto, ya no sólo a tolerar “las bombas de la mentira”, sino incluso a garantizar sus detonaciones.

El precepto constitucional —que este gobierno acata rigurosamente—, impide y prohíbe explícitamente la discriminación política en la venta de papel tinta, máquinas de impresión y edición, etc. Y esta es una conquista del movimiento popular y obrero, cuyos periódicos debieron sufrir más de una vez la persecución abierta o sutil de quienes hoy defienden chillantemente “la libertad amenazada”. Pero además de eso, Salvador Allende, en carta al presidente de la Asociación Nacional de la Prensa, Germán Picó Cañas, garantiza el derecho de esa institución a participar “en el proceso de distribución del papel de diario, para cuyo efecto dispondré en su oportunidad que esté representada en el comité que al efecto se cree”. (25 de octubre de 1971).

Con tales garantías, la estatización de la Papelera queda limitada en su significación, a dos aspectos fundamentales: convertir la propie-

dad de 14.000 (EN REALIDAD, DE DIEZ) accionistas, en propiedad de diez millones de ciudadanos; y asegurar la integración del papel y la celulosa a los planes de desarrollo NACIONAL y no a las perspectivas de lucro particular.

Las tareas de la revolución en este frente, sin embargo, nos parecen más vastas. La conversión de la “prensa popular” en verdadera prensa revolucionaria que eduque a las masas, que esté inmersa en el meollo de las luchas sociales, que sea capaz de organizar, canalizar y orientar las acciones de la clase obrera; una prensa que ni el más acerbo enemigo pueda calificar como “periodismo de burdel” (El Mercurio, 14-nov.-1971); una prensa capaz de liquidar “el estilo administrativo, burocrático”, que sea capaz de ofrecer “menos estrépito político. Menos razonamientos intelectualoides. Mantenerse más cerca de la vida. Prestar más atención cómo la masa obrera y campesina construye de hecho lo nuevo en su diario esfuerzo...” (Lenin, en “Pravda”, 20 de sept. de 1918); una prensa que, al estilo de Bilbao y Recabarren, incorpore a las masas trabajadoras al perio-

dismo de la revolución, y traslade el centro de gravedad de la política, del seno de la pequeña burguesía intelectual al seno del proletariado...

Porque en esta etapa particular de este particular proceso, bajo el alero de un pluralismo QUE LA OLIGARQUIA NO CONCEDIO CUANDO ERA GOBIERNO Y QUE HOY SI SE LE RECONOCE A ELLA, coexisten la infamia y la honradez, la verdad y la mentira; y el frente de combate se encuentra, por lo tanto, en las trincheras de la ideología y la moral, en una medida fundamental. No ha de ser, en definitiva, un decreto gubernamental lo que anule la “libertad” de mentir que la contrarrevolución reclama y ejerce, sino la conciencia revolucionaria de las masas que, ganadas por una prensa revolucionaria, comiencen a preguntarse: “¿En qué es mejor este derecho de publicar noticias falsas que el derecho de poseer campesinos siervos? ¿En nombre de qué debemos reconocer nosotros, los obreros y los campesinos, ese sacrosanto derecho?” (Lenin, artículo citado de “Rabochi Put”).

CARLOS VALLEJO

El Embajador

La vinculación entre los Estados Unidos y Grecia data de hace muchos años. Estoy confiado en que haré un verdadero esfuerzo por estrechar la amistad y las relaciones entre nuestros pueblos y sé que tendré éxito en esa tarea.

CON esas bellas y sinceras palabras, Henry J. Tasca tomó posesión, a principios del año pasado, de su cargo de Embajador de los Estados Unidos en Grecia.

La tarea del Embajador no era fácil.

Los Estados Unidos, como se sabe, es un país democrático. Y Grecia es una dictadura militar —feroz, dicen algunos— gobernada por coroneles reaccionarios, intransigentes, violentos, de mal carácter.

Afortunadamente, para empezar, el Embajador Tasca tenía un punto a su favor.

“Tasca es dogmático e intolerante —dice un colega del Servicio Exterior que trabajó con él—, era una persona miserable, de pésimo temperamento, que se violentaba cada vez que las cosas no salían como él quería”.

Sin embargo, las afinidades de personalidad, por sí solas, no bastaban. La tarea del Embajador Tasca era difícil, escabrosa, delicada.

¿Cómo conciliar la Democracia con la Dictadura? ¿Cómo establecer relaciones amistosas, provechosas, entre dos naciones tan disímiles, de regimenes tan diferentes, tan opuestos?

¿Qué política seguir?

La tarea del Embajador no era fácil.

Y los antecedentes, interesantes.

(Cuando los militares dieron el golpe de Estado hace cuatro años, el gobierno de Johnson, herido en sus sentimientos democráticos, condenó la acción, retiró el envío de armas y se enfriaron las relaciones. Pero la realidad pudo más. Nixon explicó que esa actitud de los Estados Unidos no ayudaría en nada para aligerar el retorno a la libertad en Grecia. Y recordó, de paso, que ese país era de gran importancia estratégica para la OTAN. La política es muy compleja).

Por eso, la tarea del embajador era difícil.

¿Qué política aplicar? ¿Cómo ganarse el apoyo del régimen griego para preservar los intereses estratégicos de los Estados Unidos... y a la vez, Oponerse al régimen para evitar una reacción negativa de la opinión pública norteamericana? Difícil tarea.

Pero el Embajador es un diplomático de carrera. Graduado de la Universidad de Pennsylvania. Medalla de la Libertad por su excelente trabajo en el Cuartel General de las Fuerzas Aliadas del Mediterráneo en los años de la postguerra. Asistente del Secretario de Estado para asuntos africanos en 1960. Después, embajador en Marruecos.

El Embajador es un hombre hábil. Experimentado. Inteligente. Lleno de recursos.



Se hizo amigo de los coroneles.

Tan amigo, que el año pasado convenció a Washington para que le enviaran a los griegos US\$ 56 millones en aviones, tanques y helicópteros.

Los coroneles, por su parte, le dijeron que levantarían la ley marcial.

Y el State Department declaró:

“La tendencia en Grecia es a establecer un orden constitucional”.

(Por razones desconocidas, la ley marcial sigue en pie). Sin duda, el Embajador tiene una tarea difícil.

Como explica un diplomático en Atenas:

“Los griegos de todas partes creen que los Estados Unidos están dando su apoyo al impopular régimen griego. Ellos asocian a Papadopoulos con Washington y, por la primera vez en sus vidas, se han vuelto hostiles a Norteamérica”.

Por otra parte, un funcionario del Departamento de Estado de USA aclara:

“El Embajador tiene conciencia del cliente. El sabe lo que Nixon quiere de él y él sabe que sus clientes son los coroneles”.

El Embajador, sencillamente, ha cumplido con su deber.

H. ZUMBADO
Prensa Latina

Quando el pueblo hace justicia

“**E**L no estaba de acuerdo con la ley de Mérito y Demérito. Y en ese momento ocupaba el cargo de subdirector de la carnicería. Ahora, nosotros tenemos nuestros principios revolucionarios. El era administrador y representaba los intereses del pueblo. Nosotros, como revolucionarios, decimos que en nuestro país para representar los intereses del pueblo legítimamente, se tiene que ser revolucionario”. En el estadio al aire libre, el público se pone de pie y aplaude enfervorizado. Son los tribunales populares cubanos en funciones. Un hombre está siendo juzgado acusado de infringir la ley de vagancia. Está prestando declaración un testigo, dirigente del Partido Comunista en ese lugar de trabajo. Tras los aplausos, sigue:

“Se terminó. Yo le dije que nuestra Revolución no lanzaba a la calle a nadie. Que sencillamente era rebajado de administrador a obrero, que lo ubicaría en una unidad y quedaba con el sueldo histórico, con el mismo sueldo. El no aceptó, de ninguna manera, porque pensó que nosotros teníamos que respetar su ideología y dejarlo ser administrador. Yo le dije que no”.

En las graderías asiente una mujer, muy joven. Algunos minutos antes se paró, durante el receso. Se adueñó del micrófono y lanzó una microarenga revolucionaria a gritos, con la voz ronca, agitando los brazos: “¡Qué se vayan todos! Acabaremos con todos. Nuestras leyes revolucionarias, esa es la fuerza de nuestro pueblo: ¡Qué están esperando! ¡Que se vayan todos...!”

Y es que el acusado salió muy bravo. Se llama Ifigenio Navarro y es Testigo de Jehová. Y a un lado de las graderías está su claqué, gente “de la secta”. Y cuando Ifigenio habla y se defiende —con una verba tremenda— sus partidarios le hacen barra desde un ángulo. Hasta que la gran masa comienza a reaccionar. Y primero son los murmullos: “Es un vago, mientras todos trabajamos él deja abandonado su lugar. Aquí eso no se puede hacer”; “tienen que condenarlo por flojo, por holgazán”.

El acusado dice que toda la clientela de la carnicería puede certificar cómo es él de cumplidor. Sus compañeros de trabajo dicen que falta dos días a la semana y deja al mando a cualquiera.

Entonces habla uno de los jueces, y su voz va adquiriendo un matiz grave, apasionado:

“Usted no ha podido demostrar que se ha mantenido en un vínculo laboral. Se plantean una serie de indisciplinas cometidas por usted.

Usted aquí nada de eso lo ha concretado, ha tratado de hablar, de dispersar las palabras. ¿O es que usted piensa que sus principios se pueden poner por delante de esta Revolución, o es que los principios de usted pueden ser más fuertes que los principios de los trabajadores?” El público grita: No. Y el juez sigue: “No, eso en ningún momento. Nosotros no podemos aceptar que sus principios vayan por encima de los principios de la empresa, puesto que los principios, en definitiva, son de la Revolución”.

En este punto, Ifigenio, parado delante del micrófono enfrentado al público y dando un flanco al escritorio en que están los tres jueces, mira hacia un lado de las graderías y dice:

“Sencillamente, aunque me critiquen sobre esto de la Revolución, esto es un lugar donde se está haciendo justicia, y yo estoy hablando para que se me haga justicia”.

—Y le vamos a hacer justicia, la justicia que usted se merece. (La gente aplaude, se levanta). Aquí el público presente se está dando cuenta por el desenvolvimiento del juicio cómo son las cosas, por el proceso. ¿Es que una persona con sus condiciones se puede considerar un trabajador integrado a la avanzada, que esté luchando por su patria en este momento? ¿podemos considerar eso? Y que ahora usted plantee haga presión porque lo sacaron de responsable de la carnicería y no acepte la nueva ubicación, no puede ser. ¿O es que usted confunde la convicción de los dirigentes de este país? ¿Cómo usted va a confundir la convicción de los dirigentes de este país, cuando son los primeros que dan el ejemplo a los trabajadores, son la vanguardia, son los que van adelante? ¿Es que sus principios son de aquellos cuyos principios eran el robo, el saqueo, el desempleo, el hambre, esos son los principios que usted parece que tiene pensado que tienen que imperar aquí? ¿Usted no ve por ninguna parte labor, labor de convicción nacionalista de la nación, del pueblo, labor al lado del pueblo? ¿Qué ejemplo daba usted a sus compañeros? Eso no lo podemos permitir, ni lo permite la Revolución, que impere lo que existió aquí, lo del pasado que se acabó, lo que acabamos por la lucha, porque tuvimos armas para pelear. Y si usted cree que eso debe imperar aquí, lo del pasado, que vengan, que vengan, nosotros los vamos a recibir. Nosotros no los vamos a recibir con oraciones, arrodillados. Esos principios, y los que quieran mantenerlos, serán recibidos aquí con la forma y el poder de los trabajadores”.

Cada palabra ha sido recibida ávidamente por el público, que se fue levantando, que se puso de pie, que terminó gritando “Fidel, Fidel”, mientras el jurado se retiraba a deliberar agitando una campanilla para el receso.

Y es todo como una gran obra de teatro en



LOS COMITES DE DEFENSA de la Revolución (CDR) son los pilares del proceso cubano. Las masas se organizan a través de los CDR para impedir que la contrarrevolución ponga en peligro las conquistas de los trabajadores.

que los actores están allí, abajo, en el estrado y sentados a nuestro lado. Hasta que de repente bajan, y se adueñan del escenario, y empiezan el desfile en que uno arrebató al otro el micrófono: “¿Qué están esperando”, dijo con desprecio la mujer que primero tomó el micrófono. Y luego pasa por allí un hombre, y dice muy rápido: “Deja que sigan esperando, cuidando a sus viejos, y que no trabajen... ¡Para que vean! Nosotros seremos capaces de destruir su organización con la nuestra. Porque la nuestra es la verdadera, que nos va a sacar del subdesarrollo, que nos ha liberado. ¡Patria o muerte, venceremos!”

Y es que Ifigenio explicó una y otra vez que en realidad no era que él no hubiese aceptado la reubicación, luego de ser rebajado. La verdad —decía— es que tenía enferma a la abuela de su esposa, y a la tía, y también al suegro que es el único varón de la familia y tiene la pierna hinchada. Y por eso no fue al corte de caña en Camagüey, que era donde se le designó porque allí se necesitaba fuerza de trabajo. Y tampoco Ifigenio se quedó formalmente cruzado de brazos. Tenía un amigo que era pequeño agricultor y consiguió ser contratado por él, por la libre, sin el pase del Ministerio del Trabajo. Hasta aquí va la historia de Ifigenio, y el hombre saca aplausos de su claqué, y le pregunta al

público si va bien, hasta que, incisiva, una mujer, miembro del tribunal, comienza a interrogarlo:

—Concretando, a usted la empresa no lo sacó, no lo botó, no lo expulsó de allí.

—No, yo simplemente fui rebajado.

—A usted, nada más le dijeron que iba a cambiar su puesto de trabajo, ¿No? ¿y usted no aceptó?

—No acepté. Yo volví después a averiguar.

—Pero en ningún momento fue a ocupar el puesto de trabajo donde lo habían ubicado.

Ifigenio está impaciente. Su voz cambia de tono, se hace más aguda.

“Yo aclaré que había un problema de enfermedades de mis parientes, y las fechas, bueno, si usted en este momento estuviera aquí tampoco recordaría nombres y fechas, porque el acusado soy yo, y el tribunal son ustedes”.

Un sector de las galerías aplaude estruendosamente. Los Testigos de Jehová están liderados por un muchacho que lleva un niño en brazos. Son en su mayoría mujeres.

Cuando empieza la acusación de los compañeros de trabajo, que juran decir la verdad ante el tribunal, comienza a cambiar la actitud del público, que al principio no ha reaccionado frente a los aplausos a Ifigenio de ese sector.

Hablando del pequeño agricultor que dio trabajo a Ifigenio, sin tomar en cuenta las disposiciones de la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores y del Ministerio del Trabajo, el público dice: "A ese también tendrían que traerlo aquí a ser juzgado".

Los comentarios siguen mientras Ifigenio saca su historia de una manga, repitiendo interminablemente nombres, situaciones, explicaciones:

"Esos son los que tratan de hacerle daño a la Revolución. Pero ahí están los campesinos para que cojan sus armas en la mano para defenderla", dice un chofer de bus. Y luego, una voz de mujer, que se levanta más fuerte porque está pasando un avión y el ruido es ensordecedor: "Ellos no hacen guardia, no hacen nada, porque Dios no se los permite, además no trabajan un

día a la semana, el sábado. Y la secta que profesan ellos no contempla tomar las armas en la mano".

Se retiran del estadio los Testigos de Jehová, encabezados por el hombre del bebé. El tribunal se dispone a leer la sentencia. Hay un silencio, pero a nuestro lado una mujer dice: "No, nosotros estamos firmes con la Revolución, nos morimos por ella, nos morimos por ella".

Efigenio Navarro es sentenciado a trabajar un año en un centro de readaptación. Todos aplauden, y se pasa al tercer caso de la noche.

Sucedió en Marianao, una comuna de La Habana, en el año de la productividad, entre las nueve y las once de la noche de un día del mes de julio.

LUCIA SEPULVEDA

LLAMADO A LOS ENEMIGOS DEL FASCISMO

Compañero Director:

Los "gorilas" acaban de condenar a muerte a tres combatientes del pueblo brasileño: **ARISTON DE OLIVEIRA LUCENA** (19 años), **DIóGENES SOBROSA DE SOUSA** y **GILBERTO FARIA LIMA** (poco más de 20 años).

Los tres se encontraban en el "Vale da Ribeira", junto a los comandantes **YOSHITANE FUJIMORI** y **CARLOS LAMARCA**, cuando 20.000 hombres de las fuerzas de la represión —apoyados por la aviación y artillería pesada— establecieron un cerco estratégico.

Estábamos a 19 de abril de 1970 y un simple campo de entrenamiento se había transformado en destacamento guerrillero.

El enemigo temía que nosotros y el pueblo pudiésemos trasladar la guerrilla de la ciudad al campo, iniciando la definitiva derrota de la dictadura que mata, mutila, viola y tortura obreros, estudiantes, campesinos y religiosos. Comenzó, entonces, la masacre contra la población campesina. La dictadura usó "napalm" en los platanales, siguiendo las instrucciones de sus maestros yanquis; colgó del "pau-de-arara" familias enteras, quemando sus cuerpos con velas; violentó a las mujeres y mutiló a los hombres. Fueron muchos los campesinos muertos en medio de las plantaciones quemadas, en tanto que familias paupérrimas eran llevadas a la miseria total por la destrucción de las cosechas.

Los nuestros eran apenas nueve hombres. Vieron crecer la revuelta con los crímenes allí cometidos. Entraron en combate con el enemigo, derrotando a todos los grupos que enfrentaron, haciendo y liberando prisioneros, hiriendo y siendo heridos, ajusticiando a unos pocos de los miles y miles que matan y torturan.

La dictadura acusa a Lucena, Sobrosa y Faria Lima de la muerte de uno de los hombres (no admite las otras para no desmoralizarse): un teniente torturador, que

dejó cínicamente en claro que odiaba a la "vagabunda" clase obrera, a sus soldados "sin amor al uniforme" y los presos, comunes y políticos, que "no son gente". Ese monstruo que mató campesinos, reprimió a obreros en huelga, torturó prisioneros en el Presidio Tiradentes y llevó a nuestros combatientes a una emboscada (siendo ajusticiado por el Comandante Fujimore) es considerado por la dictadura como un "héroe y santo".

La VPR (Vanguardia Popular Revolucionaria) ha reivindicado siempre su derecho de hacer justicia, juzgando y sentenciando a todos los esbirros del pueblo. La dictadura quiere aprovechar este acto de justicia popular para quitar la vida a dos jóvenes obreros que están indefensos en sus manos: Aristón, hijo del combatiente Antonio Raymundo Lucena —asesinado en su casa a comienzos de 1970, cuando defendía a su familia y al patrimonio de la revolución— y Diógenes, que lo abandonó todo para dedicarse entero a la causa del pueblo. Estos están presos. Gilberto Faria Lima, con las armas en la mano, continúa su destino en la lucha junto a sus camaradas.

¡SALVAR LA VIDA DE LUCENA Y SOBROSA, EXIGIENDO QUE SE CONMUTE LA PENA, ES LA OBLIGACION DE QUIEN ESTA CONTRA EL FASCISMO Y LA TORTURA!

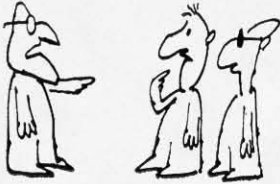
¡LA DICTADURA MATA SIN NECESIDAD DE LEY, PERO PRETENDE LEGALIZARSE; ES PRECISO IMPEDIR QUE CONTINUE AVANZANDO!

¡QUIENES CONDENARON A LUCENA, SOBROSA Y FARIA LIMA, SON QUIENES FINANCIARON A BANZER, PACHECO Y QUIENES QUIEREN DERROCAR A ALLENDE!

¡Atraverse a luchar, atraverse a vencer!
VANGUARDIA POPULAR REVOLUCIONARIA. COMANDO NACIONAL, BRASIL.

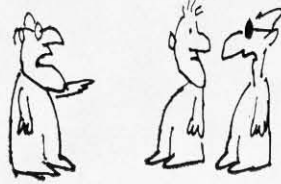
...OYE SÁCAME
DE UNA DUDA...
¿TU ERES SECTARIO?

¿YO?
¡JAMÁS!



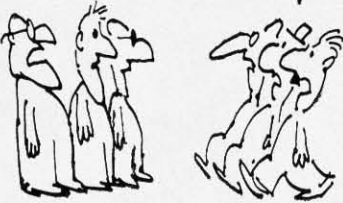
¿Y TÚ?

¡CHIS...
YO TAMPOCO,
PUH!



...Y USTEDES...
¿SON SECTARIOS?

¿NOSOTROS?
¡CHIS!... ESTAI
LOQUITO?



BUENO... NO CABE
LA MENOR DUDA...
TU ERES EL
SECTARIO!

¿YO?
¿Y CÓMO
ESTA TU
MAMITA?



...ENTONCES... ¿QUIÉN
CARACOLES ES EL
SECTARIO?



¡ÉSE!



IZABELOS
ZABELOS

BOLIVIA

Cuando un país cae en poder del fascismo

PUNTO FINAL hizo llegar un cuestionario al jefe del Ejército de Liberación Nacional (ELN), de Bolivia, Osvaldo ("Chato") Peredo. Las dificultades propias de la clandestinidad en que el ELN lucha contra el régimen fascista instalado en La Paz, demoró la recepción de las respuestas de Peredo. Es así como el frente antifascista y antimperialista, al que se alude en la entrevista, quedó formado en el intertanto. Los diferentes partidos y organizaciones, como se sabe aprobaron un programa de lucha común.

La situación de Bolivia, país que cayó bajo control del fascismo, tiene enorme valor como experiencia para los trabajadores chilenos. Es por eso que PF ha dedicado varios artículos — y publicará otros más — a este tema. Las siguientes son las respuestas de Osvaldo Peredo al cuestionario de PF.

P.—¿Cuáles fueron las premisas del golpe del 21 de agosto?

R.—En todo momento y proceso existen dos campos antagonísticos en pugna que se manifiestan con mayor o menor agresividad: el campo revolucionario y el campo contrarrevolucionario.

En Bolivia antes del 21 de agosto el campo contrarrevolucionario estaba compuesto por la alta jerarquía del ejército y la lumpen-burguesía creada por el MNR desde el poder en la década del 50 en alianza con sus "queridos" enemigos de FSB. Amplios sectores de la empresa privada, la burguesía comercial retrógrada, financiaban los grupos de choque fascistas para provocar a organizaciones de trabajadores y estudiantes.

Al frente y conformando el campo revolucionario estaban las organizaciones sindicales agrupadas en la COB y la Asamblea Popular, los partidos políticos de izquierda tradicional, escasos elementos revolucionarios de las FF.AA., el MIR como partido de reciente organización surgido fundamentalmente de las universidades y grupos intelectuales, Vanguardia Militar del Pueblo (movimiento progresista de sargentos y clases), y el ELN.

La gestión del gobierno de Torres se caracterizó por un reformismo vacilante cuyo único mérito fue el de permitir, aunque a regañadientes, la relativa organización del movimiento obrero que culminó con la Asamblea Popular.

Pero no es suficiente con enumerar los ingredientes si no sabemos apreciar de qué está hecha la "sopa". Y aquí es necesario destacar la tendencia general del movimiento obrero dirigido políticamente entonces por los partidos tradicionales que cayeron en el seguidismo del gobierno reformista, que no supieron individualizar al enemigo fundamental, o si lo hicieron, no actuaron en consecuencia, arrastrando así a todo el movimiento de masas al desarme político y militar frente al enemigo que se estaba preparando para dar el mazazo. Se planteó la coparticipación obrera en las empresas estatales sin antes haberse dado determinadas condiciones de poder real. Era como querer arrancar la pata de una mesa con un hilo de seda. Esto, más la subestimación sobre las posibilidades del enemigo, fueron factores suficientes para la desmovilización del pueblo. Resumiendo, diremos que el reformismo fue la política campeante que desvió al movimiento obrero de sus objetivos estratégicos.

El golpe fascista que comenzó en Santa Cruz para luego extenderse a otros departamentos, y la inmediata reacción popular (sobre todo en La Paz) rebasaron las previsiones de los dirigentes de la Asamblea Popular, que desdeñando la preparación militar se limitaron a organizar concentraciones de repudio al golpe. Exceptuando la valiente actitud del Mayor Sánchez que entregó algunas armas al pueblo, por supuesto insuficientes para la cantidad de combatientes, la conducta del gobierno fue hasta el final transaccionis-

ta. Y no podía ser de otra forma.

En este fondo de agitación política el ELN tuvo una actuación destacada los días del golpe, dirigiendo acciones militares, preparando y ubicando a sus cuadros para la resistencia. En el mismo esquema entraban organizaciones como Vanguardia Militar del Pueblo y el MIR que combatieron en toda la ciudad y en Villa Armonía junto a las tropas de Sánchez. Sería injusto ignorar la participación junto al pueblo de jóvenes comunistas de ambos partidos, trotskistas, prinitas, etc.

Una relación detallada del 21 de agosto se hace obligatoria junto a un análisis político-militar de los errores y aciertos de esa jornada. En esa tarea nos encontramos.

P.—¿Cómo encara el ELN la lucha contra el actual régimen?

R.—En las condiciones presentes creemos que la forma más eficaz de lucha contra el gobierno fascista de Banzer es la lucha armada y clandestina. Pero seríamos simplistas si nos quedamos en ese planteamiento.

El ELN es un instrumento imprescindible para la toma del poder por el proletariado, sin querer decir exclusivo. Ahora bien, la vanguardia del proletariado no puede tomar el poder sin el pueblo. De ahí que el proceso revolucionario sea prolongado. En este camino las personas y los partidos políticos cumplen su función en la contrarrevolución o en la revolución. Una vanguardia es tal si es capaz de unir en una poderosa corriente revolucionaria a contingentes políticos cada vez mayores.

Las fuerzas derechistas están unidas en torno al actual gobierno. Es, pues, imperiosa la tarea de unir a todo el campo revolucionario y nosotros consideramos que hoy por hoy cualquier acción antifascista y antimperialista es una acción revolucionaria. Estas acciones son las que permitirán la unión de esa corriente poderosa y amplia.

Los días posteriores al golpe, emitimos un comunicado en el que hacíamos un lla-

mamiento a todos los sectores de izquierda para formar un frente amplio antifascista y antimperialista cuyo objetivo principal es lograr un GOBIERNO POPULAR a través de la formación de un FJERCITO POPULAR. Este Ejército Popular es el instrumento necesario para la revolución. Es el "serrucho" que cortará las patas de la mesa a cambio del "hilo de seda". Esto por supuesto no descarta las acciones puramente sindicales u otras que se deben incentivar pero que tan sólo serán coadyuvantes de la lucha armada.

P.—¿Consideran Uds. factible la iniciación de un nuevo foco guerrillero?

R.—Nancahuazú y Teoponte son etapas en el proceso revolucionario en general y en nuestra organización en particular. La guerra de guerrillas, en el monte o en la ciudad, es un método y no una meta. En etapas históricas determinadas el uso de un método es preponderante sobre los demás, es decir que a cada época le corresponde un método como el más eficaz, como el primordial, al cual la vanguardia debe dedicar sus mayores energías. Como sentenció Lenin: "...en épocas de guerra los mejores cuadros deben atender el problema de la guerra". Ahora estamos en guerra y en esta lucha armada son varios los métodos que se deben utilizar pero creemos que el fundamental es el de la



GSVALDO ("Chato") PEREDO, jefe del ELN de Bolivia.

guerrilla urbana y/o rural, y aunque aún no se han desarrollado acciones en el monte (a no ser las inventadas por la afiebrada mente del Ministro Selich, para justificar los fusilamientos) podemos afirmar que éstas serán el camino inevitable por el que transitará la revolución en Bolivia. No es problema de factibilidad sino de necesidad.

P.—¿Cuál sería el programa de acción del Frente Antifascista y Antimperialista?

R.—Respetando la opinión de otros partidos y organizaciones podemos dar nuestro criterio unilateral con respecto a un programa de acción, lo sintetizamos así:

1.—La reorganización total

de las Fuerzas Armadas con el propósito de eliminar todo vestigio de fascismo y la reconstrucción de la institución sobre la base de militares antifascistas no comprometidos con el imperialismo.

2.—Expropiación de los medios de producción y de cambio que están en manos de monopolios extranjeros.

3.—Expropiación de los empresarios privados comprometidos en el golpe de agosto.

4.—Expulsión de los organismos norteamericanos que cumplen funciones de espionaje y coloniaje dentro del país.

5.—Dignificación y democratización de la Guardia Nacional de Seguridad Pública y respeto de los valores inherentes a esta institución.

6.—Restablecimiento de las libertades democráticas.

7.—Restitución de las direcciones sindicales, obreras y campesinas, elegidas libremente.

8.—Defensa de la autonomía universitaria, hoy abolida de hecho por el régimen fascista.

Este programa indudablemente se verá ampliado en el curso de la lucha contra el actual gobierno.

P.—¿Qué opinión les merece el decreto de pena de muerte dictado por el gobierno de Bánzer?

R.—No nos alarma en lo más mínimo. La pena de muerte era una institución en Bolivia que aún no estaba oficializada. El Che, hecho prisionero, fue asesinado sin ningún juicio. Lo mismo pasó con varios combatientes en Nancahuazú. En Teoponte esta práctica rebasó los límites de sadismo y cinismo. En las jornadas de agosto no necesitaron de ningún decreto para fusilar a estudiantes y obreros que resistieron al golpe.

Está claro contra quién en especial está dirigido este decreto y no es más que una pata del ciempiés dentro de la política de terror que se elabora en el Ministerio del Interior. Pero el terrorismo no sólo es patrimonio de los fascistas, en ocasiones puede ser también revolucionario y entonces sí es un arma inapreciable.

EL CONGRESO DE LA CUT

★ EN NUESTRA próxima edición daremos a publicidad las resoluciones del VI Congreso Nacional de la Central Única de Trabajadores (CUT). Hasta el cierre de este número, la CUT no había entregado los documentos finales del Congreso. Junto con esos materiales, PF publicará el discurso que el Presidente Salvador Allende pronunció en la inauguración del Congreso de la CUT.

Nuestros lectores sabrán disculpar esta omisión que no obedece al deseo de PF, sino a la demora sufrida en la entrega de resoluciones indispensables para analizar en todos sus alcances el torneo de la CUT. El VI Congreso se efectuó en momentos en que una insuficiente movilización de masas ha puesto en trance de debilidad el proceso chileno hacia el socialismo. Las medidas tomadas por los trabajadores organizados para remediar esta situación, ciertamente interesan en grado sumo a las masas. De allí nuestro propósito de divulgar esos materiales.

PF

Uruguay

Después de los juegos artificiales

INFINITAS explicaciones se pueden dar sobre las recientes elecciones uruguayas. Esto es mucho más simple ahora a pesar de que —a más de medio mes de los comicios del 28 de noviembre— se ignora todavía quién fue el “ganador” y quién el “placé” en esa insensata carrera hacia la zanañoria del poder.

Mucho es lo que se podría explicar, pero preferimos, sin embargo, simplemente situar al lector, pues será poco lo que alcance a comprender de ese proceso si no tiene en cuenta que Uruguay es un país diferente a los restantes de América latina.

No es mejor ni peor, sino diferente. Claro que todos los países latinoamericanos —que son en realidad un gran país balcanizado por los imperios— tienen sus diferencias entre sí, pese a que son mayores y más profundos sus puntos de coincidencia. Pero Uruguay posee caracteres muy peculiares dentro de todo ese rico contexto latinoamericano.

Desde el puntapié inicial —para usar un término del deporte en el cual los uruguayos son ases— esa peculiaridad resalta. Los españoles llegan al Río de La Plata en 1515. En su margen este, hoy República Oriental del Uruguay, encuentran la decidida resistencia de los indios charrúas, valientes guerreros a los que no son capaces de dominar.

A partir de entonces, los colonizadores españoles parecen olvidarse de ese territorio al este del Plata por más de dos siglos.

Son los portugueses quienes se lo recuerdan amenazadoramente cuando fundan, en 1679, la colonia del Sacramento frente por frente a Buenos Aires.

Pero, aún así, recién en 1726 los españoles se deciden a fundar Montevideo a pesar de contar allí con un puerto natural netamente superior al pésimo y artificial de Buenos Aires.

Desde ese momento se crea, en la más tarde llamada Banda Oriental, una sociedad ganadera a semejanza de la existente en Buenos Aires, aunque con menor pujanza y una débil burguesía importadora-exportadora.

Integra, como Buenos Aires, como las restantes regiones de la zona, el Virreinato del Río de La Plata.

Otra característica particular es que la lucha emancipadora, encabezada en la Banda Oriental por José Artigas —un militar criollo de gran sensibilidad para interpretar y encarnar las reivindicaciones de las masas rurales desposeídas por el imperio español y los terratenientes locales— no se encara en ningún momento en forma chovinista sino que, por el contrario, en vista a la liberación de todas las provincias del Río de La Plata.

La lucha es por la liberación de todas las provincias del Río de La Plata, en especial lo que es hoy Buenos Aires, la zona mesopotámica Argentina, Uruguay e incluso los te-

rritorios del actual Estado brasileño de Río Grande do Sul y el Paraguay.

Durante su lucha, Artigas dicta y aplica leyes claramente progresistas. Entre ellas, Reforma Agraria con reparto efectivo de tierras a los campesinos en base a despojar del dominio latifundista a “los malos europeos y peores americanos”.

Vale decir que Artigas fue prácticamente el único luchador independentista de su época capaz de advertir y tratar de culminar el principio de que no puede existir independencia política sin independencia económica basada, inevitablemente, en revolución social.

Esto lo enfrenta con las oligarquías porteña (de Buenos Aires) y montevideana (que no duda en suplicar una intervención brasileña) y al colonialista español que lo califica despectivamente de “tupamaro”, como se llamaba a los gauchos rebeldes y, por lo tanto, “despreciables”, y temibles.

—Se me contestó que siendo yo un tupamaro conocido, no tenía derecho a reprocharles nada—, expresa Artigas refiriéndose al tratamiento que le dieron los representantes de España.

Los hechos y las ideas progresistas de Artigas eran un peligro inminente también para el Imperio de Brasil. Las posiciones estratégicas que le brindaba la margen este del Río de la Plata, le impidieron vacilar. En 1817 toma Montevideo y, en 1821, resuelve anexarse lo que dio en llamar “Provincia Cisplatina”.

La burguesía montevideana, tenderos y almaceneros que dieron origen a las actuales familias “patricias”, recibe a los invasores con todos los honores correspondientes a tropas de liberación. Traicionado, Artigas se retira a Paraguay donde muere en 1850.

Tanta cercanía brasileña no es grata a la oligarquía porteña que apoya expediciones —finalmente exitosas— en 1825 contra su dominio en la margen opuesta del río. Sin embargo la estabilidad de la banda oriental deja mucho que desear.

Esto es motivo de preocupación para el Imperio Británico a quien no conviene que un nuevo golpe de timón en el dominio de la zona determine que ambas riberas del Plata sean controladas totalmente por Argentina o por dos grandes países, en caso de que Brasil anexe definitivamente Uruguay.

El viejo zorro de Lord Ponsomby maniobra en la Conferencia de Río de Janeiro de 1828 y de ahí surge Uruguay como país “independiente”, jugando en realidad el papel de “Estado tapón” entre los dos colosales sudamericanos.

Quedaba así asegurado el acceso británico al Río de la Plata con el fin de extraer al máximo las riquezas de todo el cono sur.

A partir de entonces, Uruguay comienza a existir como una gran hacienda ganadera y con una capital, Montevideo, de segunda clase en manos de una incipiente burguesía de comerciantes y manufactureros.

Es recién durante el gobierno de Lorenzo Latorre (1876-1878 y 1879-1880) que Uruguay comienza a entrar en su período “moderno” bajo la presión de los grandes ganaderos representados por la asociación rural.

Se alambran los campos como evidencia efectiva del dominio de la propiedad privada

sobre la tierra y, con la actualización en armamentos y disciplina del ejército, se va hacia una mera amortiguación del poder local de los caudillos —verdaderos señores feudales— en el interior del país.

Uruguay comienza a organizarse como factoría y proveedor de materias primas, carne vacuna salada y lana, fundamentalmente, para la metrópoli europea.

Simultáneamente, la educación pública toma un gran impulso a inspiración de José Pedro Varela, quien la asume como una mística, convencido de que todos los males provienen de la ignorancia y de que, con sólo llegar a ser “leído y escrito” —como dice el habla popular—, el pueblo puede lograr un sistema ideal de gobierno.

Varela había olvidado —en apariencia— el cincuenta por ciento de una máxima de Artigas: “sean los orientales tan ilustrados como valientes”.

Con todo, la reforma educacional inspirada por Varela es uno de los fenómenos fundamentales que determinarán, un siglo más tarde, la posibilidad del nacimiento de una fuerza revolucionaria tan importante como es el Movimiento de Liberación Nacional (MLN-Tupamaros).

El propio movimiento lo reconoce en sus “actas tupamaras” cuando expresa: “así como una sociedad que nace hereda de la antigua las fuerzas productivas, la calidad de éstas tiene capital influencia en la nueva construcción, nosotros, como organización política, heredamos de la sociedad que cae, las fuerzas productivas calificadas que nos permitieron resolver los problemas técnicos más importantes de la lucha armada (fabricación de armas, explosivos, fabricación de documentos, disfraces, sanidad, información, comunicaciones, etc.)”.

Y agrega: “la alta calidad técnica, que la propia prensa burguesa nos asigna, no es el fruto de una virtud extraña, inexplicable, es, sencillamente, el producto del Uruguay, de las condiciones que en él imperan. Los burgueses se escandalizan y gritan azorados cuando descubren que manejamos tales o cuales elementos, que tenemos tales o cuales posibilidades. Ven algo diabólico en ello y no se imaginan que lo han ayudado a construir ellos mismos”.

Esta es otra de las diferencias y la situación es así porque —pese a todo— amplias capas de la población tienen acceso, aunque más no sea, a enterarse de la existencia de las diversas manifestaciones de la cultura debido a otra peculiaridad de Uruguay: tratándose de un país eminentemente agrícola-ganadero, posee una concentración urbana superior proporcionalmente a la de los países altamente industrializados. Más del 80 por ciento de la población total vive en ciudades y virtualmente el 50 por ciento, también del total, en Montevideo.

Además, aún después del auge y en plena decadencia y corrupción de las instituciones burguesas uruguayas, se estima el analfabetismo de Uruguay —inserto en esta América mestiza— en sólo un 9 por ciento de la población mayor de 15 años.

Pero —volviendo hacia atrás— es recién a principios de este siglo que se afina el Uruguay “moderno” tras un tremendo salto de



LIBER SEREGNI fue el candidato del Frente Amplio en las elecciones del Uruguay.

población, originado en base a inmigrantes españoles e italianos, que provoca un aumento explosivo de más de un millón y medio de habitantes en sólo 35 años, o sea el triple holgado del estimado para el año 1873.

Junto a este fenómeno comienzan a gravitar las ideas de una notable personalidad: José Batlle y Ordóñez, dos veces Presidente de la República (1903-1907 y 1911-1915), intérprete lúcido de las aspiraciones de la población urbana compuesta en ese entonces por una pujante clase media y un proletariado artesanal.

Proletariado incipiente pero imbuido de ideas libertarias y de socialismo utópico, traídas de Europa, que infiltran en gran parte también a la clase media.

Desde entonces, una verdadera muralla china comienza a separar Montevideo del resto del país rural, conservador, ignorante de la real marcha de la historia fuera de su comarca y cada vez más deshabitado.

Propulsor de reformas prácticamente limitadas a la capital uruguaya pero insólitas por su carácter avanzado en la América latina de principios de siglo, Batlle y Ordóñez deja intactas las estructuras de la campaña latifundista y regresiva.

A partir de ahí —y cada vez más— las oligarquías comerciales-industrial y latifundista se reparten los papeles para actuar en lo nacional y en lo internacional con una lucidez digna de mejor causa y en una verdadera “di-

(Pasa a la vuelta)

(Viene de la vuelta)

visión del trabajo" destinada a perpetuarse en el poder.

Recreador del Partido Colorado —en ese entonces de tendencia peculiarmente "liberal" si se lo contraponen al conservador "partido Nacional" (blanco)—, Batlle y Ordóñez inicia desde el gobierno una política de nacionalización muy sensible a la penetración imperialista británica pero ciega ante la amenaza del joven imperio norteamericano al que adopta por "aliado".

"La gran ventaja de las empresas del estado y lo que debe asegurar su marcha triunfal, es que no se tienen que entregar sus utilidades a los capitalistas, como las empresas particulares, y pueden aplicar cuanto producen a su perfeccionamiento, baratura de sus servicios y mejor distribución de quienes la sirven", preconiza en 1919 desde su periódico "El Día".

Por ese entonces ya se había fundado el partido Socialista y, en 1920, un cisma en esa joven organización da nacimiento al partido Comunista.

Comienzan también las luchas obreras pero Batlle y Ordóñez tiene un gran margen de maniobra. Paternalista, estima que el gobierno es una especie de árbitro, por encima del bien y del mal, cuya función es apoyar de un modo imparcial las causas justas de cualquiera de las clases o sectores en pugna.

Dentro de este contexto se inicia en Uruguay un fenómeno único para esa época en América latina: voto secreto, separación de la Iglesia del Estado (el batllismo es "ateo" frente al latifundio blanco y católico), nacionalización de los servicios públicos y de importantes industrias, legislación avanzada en lo civil tanto como en lo social, jubilaciones, jornadas de ocho horas, descanso semanal, educación laica, gratuita y obligatoria, control de la banca, monopolio de los seguros, etc.

Estas y otras reformas se hacen en vida de Batlle y Ordóñez y, luego de su muerte (1929), al influjo de su ideario que continuó interpretando por varias décadas los intereses de la cada vez más creciente población urbana.

Esto produce consecuentemente un "renacimiento" cultural y, junto a un periodo estable de pacificación interna, crea la falsa imagen de Uruguay como país fuera del contexto latinoamericano, la "Suiza de América".

Más adelante, en el periodo entre las dos guerras mundiales, el capital británico es paulatinamente desplazado por el norteamericano como factor de subordinación económica del Uruguay.

A medida que los intereses de Blancos y Colorados se hacen cada vez más comunes —mediante lazos familiares, inversiones de Colorados en el campo y de Blancos en la naciente industria de la ciudad, etc.—, se pone cada vez más en evidencia la ficción del bipartidismo y la "división del trabajo" o de los papeles a representar por cada uno.

Cuando el canciller colorado Fructuoso Pittaluga, invita al ya fallecido líder Blanco Luis Alberto de Herrera para integrar la delegación uruguaya a una confederación panamericana, el "opositor" responde: "No es



FERREIRA ALDUNATE: Aún podría triunfar

conveniente para el país ir todos. Nos ataríamos las manos. Una fuerte oposición ayuda a negociar y preserva de concesiones gravosas. Podrá usted decir, "no puedo, ahí está Herrera con medio país en contra".

En otra ocasión similar dirá: "cumpla usted con su papel, que yo cumplo con el mío".

Mientras tanto, en el ejército uruguayo la influencia francesa va siendo desplazada por la norteamericana a partir de 1939. Diez años más tarde, Uruguay ratifica el Tratado Interamericano de asistencia recíproca con EE.UU. y las fuerzas armadas son penetradas integralmente por el Pentágono.

Desde mucho antes de las elecciones todo el mundo se preguntaba qué esperaban los militares uruguayos para dar el golpe de Estado.

Pero ocurre que el ejército uruguayo también es diferente a las demás instituciones castrenses de América latina.

La ruptura del orden institucional levantara gran resistencia en la mayoría de los mandos militares, aun los de tendencia conservadora.

El presidente saliente, Jorge Pacheco, buscó por todos los medios enfrentar a los militares con los Tupamaros. Pero en ese terreno el MLN también le había arrebatado la iniciativa: evitó escrupulosamente atacar frontalmente a un solo miembro del ejército para evitar así una reacción de cuerpo, un endurecimiento que facilitaría el golpe.

Hay muchos ejemplos que testimonian el rechazo de las fuerzas armadas uruguayas (poco más de catorce mil efectivos en total) a incitaciones castrenses de sus vecinos argentinos y brasileños en el momento de lanzarse la tesis de las "fronteras ideológicas".

Pero la causa de la actitud de las fuerzas armadas uruguayas debe buscarse en el origen de clase y en la situación y perspectivas económicas de sus oficiales.

Es la clase media la que provee la mayoría de los militares uruguayos. Por lo tanto, sufren las mismas presiones y penurias económicas: muchos oficiales deben desempeñarse como profesores, contadores, arquitectos, vale decir, recurren a un segundo empleo para apuntalar la economía familiar.

Es evidente que no constituyen en modo alguno una casta. A diferencia de Argentina y Brasil, los generales no se retiran para integrar los directorios de poderosas empresas

casualmente norteamericanas. Sus privilegios se limitan, por lo general, a obtener la casa propia, el automóvil barato, pero con un sueldo inferior a los doscientos dólares mensuales para los más altos grados de las tres armas.

Mientras tanto, el movimiento sindical uruguayo tiene sus particularidades. Un esfuerzo que lleva casi lo que dura este siglo ha desembocado en una poderosa central única —la Convención Nacional de Trabajadores (CNT)—, uno de cuyos principales artífices es el Partido Comunista del Uruguay, y a la que últimamente se acusa de exagerar sus reclamos económicos en desmedro de la lucha de clases.

Sobre este tema, dicen los Tupamaros que “nuestro país hereda del pasado un sólido movimiento sindical con una vieja y auténtica tradición clasista. A diferencia de otros países de América donde el movimiento sindical ha sido más o menos digitado por las clases dominantes, en el Uruguay es producto exclusivo de las clases trabajadoras”.

“Se ha desarrollado y fortalecido —agregan— en una lucha continua y coherente desde principios de siglo a la fecha, gracias al esfuerzo de los trabajadores y en medio de arduas luchas y sacrificios. He aquí un rasgo específico. Nosotros, integrados en nuestros orígenes por medio del movimiento sindical, recibimos esa herencia”.

Son 500 mil trabajadores agrupados en la CNT —en un país cuya población total llega escasamente a los tres millones— y si, en algunos casos el dialoguismo con el gobierno y los reclamos económicos prevalecieron, se trata de errores que la misma realidad se encargará de corregir.

Sobre todo si se confía en el análisis Tupamaro y si se recuerda su afirmación en el sentido de que no existe en el país un solo sindicato que no cuente con, por lo menos, un militante del movimiento.

Para seguir con las citas del MLN, ahora referidas a la izquierda, los Tupamaros señalan que ésta “siguió carriles— o los determinó— similares a los del movimiento sindical.

La izquierda uruguaya —agrega “se desarrolló a partir de principios de siglo. Ha influido en la Historia política del país y lo hubiera hecho aún más de no ser por el batllismo que tomó de ella numerosas banderas políticas”.

Y finaliza: “tiene pues (la izquierda) una historia y una tradición también llena de enseñanzas, sacrificios y contradicciones que, por lo tanto, heredamos. De ella nacimos y de ella nos separamos para adquirir personalidad propia”.

Como país dependiente, Uruguay no presenta grandes diferencias en lo económico con los demás países de América latina salvo que su pequeño y poco solvente mercado, la carencia de petróleo y otros productos tentadores, salvo la carne y la lana, determinan relativamente débiles inversiones del capital monopolista.

Pero es un país en crisis desde los años treinta que ha capeado temporales con la venta de sus productos básicos durante la segunda guerra mundial y la de Corea.

A partir de los años cincuenta la caída de la economía uruguaya fue casi vertical. Los mercados para la carne comienzan a estrecharse



EL FRENTE AMPLIO uruguayo hizo grandes demostraciones de masas. La foto muestra a Seregni entrando a Montevideo por su avenida principal.

y los sintéticos compiten cada vez más fuertemente con la lana.

La crisis se hace sentir cada vez con mayor peso y es una de las determinantes que van a interrumpir, en 1959, 98 años de gobierno Colorado.

Suben los Blancos y gobiernan durante ocho años —dos periodos consecutivos— abriendo las puertas al Fondo Monetario Internacional (FMI). Se acaba el proteccionismo a la incipiente industria uruguaya y, con la libertad de importación fondomonetarista, prácticamente se la liquida.

Aumenta la desocupación a índices del 12 por ciento y la fuga de uruguayos hacia el exterior en busca de fuentes de trabajo y mayores posibilidades de subsistencia.

También y lógicamente, se registra una fuga de capitales récord con un promedio superior a los 61 millones 400 mil dólares entre 1962 y 1966, y que alcanza su punto más alto en 1965 con 89 millones 800 mil dólares.

Esto va acompañado por índices de inflación y de emisión no superados ni por el régimen de Saigón. Con los Colorados en su primer año de regreso al gobierno —el general retirado Oscar Gestido en 1967— la espiral inflacionaria alcanza el 137 por ciento.

Nada milagroso se esperaba de su gestión y su único prestigio consistía en haber sido un “administrador honesto y eficiente” de los Ferrocarriles del Estado.

De todos modos, muere a menos de diez meses de su llegada a la presidencia y ocupa su lugar el vicepresidente, un desconocido llamado Jorge Pacheco.

Sus primeras medidas definitorias son declarar que seguirá la línea económica de Gestido —la del FMI— y clausurar dos periódicos de izquierda, el diario “Epoca” y el semanario “El Sol”, disolviendo al mismo tiempo los seis grupos políticos que lo editaban. Habían adherido a la línea de la “OLAS” y fueron, por lo tanto, considerados altamente “subversivos”.

Por ser más reciente, la trayectoria de Pacheco es más conocida. Congela los salarios, reprime a trabajadores y estudiantes, convierte Uruguay en una gran cárcel, fracasa en la lucha contra los Tupamaros, desconoce la Constitución en su verdadero autogolpe de es-

(Pasa a la vuelta)

LAS CENICIENTAS

por Click



EL PRINCIPE.— ¡Cada vez están sacando más patas estas chiquillas!

(Viene de la vuelta)

tado y pone en fuga a los políticos de su gabinete gobernado con técnicos y empresarios.

¿En qué condiciones está actualmente la economía uruguaya? Nadie más insospechable para responder que el FMI: aumento galopante en el costo de vida, desenfrenada emisión de billetes en cifras récord, bajas continuas en las reservas de oro y divisas y un agobiante endeudamiento externo.

Según se desprende del informe del FMI correspondiente al mes de agosto —y la situación lejos de mejorar ha empeorado y continuará haciéndolo—. Uruguay debería pagar por concepto de amortización e intereses en 1972, por préstamos compensatorios, bolsón de importaciones impagas, obligaciones estatales y otros rubros correspondientes tan sólo a la deuda externa, 300 millones de dólares.

Impostergablemente, tendrá que pagar en un solo mes cien millones de dólares o sea la mitad del promedio anual de exportaciones.

Esto es sólo un dato de la economía uruguaya y no hace falta ser un experto economista para diagnosticar que la situación es muy grave.

Con el "triumfo" electoral del delfín de Pacheco, el ministro de ganadería, Juan María Bordaberry, quien continuará su línea, el fondo monetario se encontraría en condiciones óptimas para imponer las más duras exigencias que se le antojen.

Lo mismo ocurriría si el escrutinio definitivo de los sufragios diera el triunfo al candidato del Partido Blanco, el senador Wilson Ferreira Aldunate.

Este es el Uruguay que hemos tratado de resumir, muy esquemáticamente, desde antes de su existencia como país "independiente" hasta su momento actual, atado de pies y manos por el imperialismo norteamericano.

En estas condiciones de represión de burla

de las propias instituciones burguesas, aceptando el juego electoral amañado y tramposo del enemigo y en sólo ocho meses de existencia, el frente amplio presentó su batalla.

Como en el pasado, la ley de lemas sirvió para frenar a los díscolos que pretendieron escapar al aparato bipartidario. Por ejemplo: el candidato a la Intendencia (Alcaldía) de Montevideo, Hugo Villar, obtuvo más votos que su rival colorado, Rachetti, pero este fue quien ganó porque otros pequeños caudillos locales sumaron sus pocos pero decisivos votantes al "lema". Rachetti, al ser el candidato más votado dentro del lema Partido Colorado, aunque tuvo muchísimos menos votos que su rival frentista, es el triunfador gracias a los electores de sus socios.

Como en el pasado, Colorados y Blancos se unieron para enfilar las baterías de calumnias contra el frente amplio y terminaron implorando —estaban si no asustados al menos, gravemente preocupados— "compañeros (sic) no nos dejen solos, no dejen solos a los blancos y a los colorados".

Pero el sistema tenía y sigue teniendo margen de maniobra en el campo electoral. Reglamentó el voto obligatorio y postergó —hecho sin precedentes— por cuatro horas el acto eleccionario. La finalidad: obligar a los "apolíticos", a los inertes de la derecha a votar por ellos. Nada les costará unirse para las próximas elecciones si es que las hubiere y así impedir otra vez no ya la toma del poder sino del gobierno por las izquierdas.

El candidato a la presidencia por el Frente Amplio, general retirado Líber Seregni, había advertido a la burguesía lúcida que ésta era la única posibilidad de una salida pacífica a la crisis económica, social y política del Uruguay. Tenía razón.

El frente se constituyó para una lucha política a largo plazo y consideró las elecciones como sólo una etapa de ese proceso. Mientras permanezca en la legalidad, persistirá y se consolidará. Cuando también se le cierre ese camino, muchos de sus militantes optarán por otra vía para la toma del poder.

Después de los juegos artificiales de las elecciones, la izquierda tendrá que replantear a fondo sus tácticas y la juventud mirará con mayor interés y respeto a los Tupamaros.

Con un futuro presidente como Bordaberry que se ha declarado ideológicamente afin con el régimen brasileño, con la creación de las estructuras represivas que pacientemente ha ido creando Pacheco y que ya incluyen campos de concentración y tres años de gobierno con medidas de seguridad (estado de sitio) es evidente que se va hacia un gorilato.

Los jóvenes de izquierda no tardarán en plantearse lo mismo que los Tupamaros en su origen: 1) negación de la posibilidad de acceder al poder por vías pacíficas; 2) necesidad de la lucha armada y su preparación inmediata. 3) La acción como promotora de conciencia y unidad. 4) La necesidad de definir la línea política propia por la acción afirmativa y no por la negación sistemática de las ajenas. Con una diferencia ventajosa: el movimiento de Liberación Nacional ya es una realidad indestructible y los está aguardando pacientemente.

ROMAN VERA

(De la contratapa anterior)

bre el papel que juega el imperialismo al crear una imagen deformada de la realidad en persecución de intereses bastante conocidos.

Habría mucho que comentar, pero es difícil en tan corto espacio. De nuevo, nuestras felicitaciones.

JORGE GALVIS

c/o. Wiedersheim-Paul Ivonne
freyvagen 2 C. 13.300 Valts
Jobaden,
SUECIA

CUBANO PIDE INTERCAMBIO

Señor Director:

Después de saludarle, pasará a explicarle la razón de mi molestia.

Aquí en Cuba tengo ocasión de leer la revista que Ud. dirige. En la misma he visto el anuncio de cubanos solicitando correspondencia con chilenos. Si Ud. no tiene inconvenientes, desearía que me publicara el siguiente anuncio: "Deseo establecer correspondencia y canje filatélico con chilenos. Colecciono a Chile desde 1953 en adelante".

ZULEIK DOUFORNEAUX,
Apartado 48, Santiago de Cuba,
Oriente, Cuba.

EL MIR Y LAS FUERZAS ARMADAS

Compañero Director:

El PN y el PDC han iniciado una campaña de prensa destinada a diluir su responsabilidad en los recientes ataques del diario "Tribuna" y algunos personeros DC contra las Fuerzas Armadas y Carabineros. Evadiendo, con la inmoralidad y la desvergüenza que los caracteriza, la responsabilidad en estos ataques, ahora los fascistas procuran demostrar a la opinión pública que ha sido la Izquierda —y el MIR en particular— quien las ha atacado e injuriado sistemáticamente, quien tiene "tenebrosos propósitos ocultos" contra las Fuerzas Armadas y Carabineros.

Ante estas falsas imputaciones es necesario precisar:

1.— El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) no tiene propósitos ocultos frente a las instituciones armadas. Por el contrario, siempre hemos manifestado en forma franca y abierta que creemos que sus miembros progresistas tienen la misión histórica de incorporarse plenamente a las tareas revolucionarias de desarrollo económico y transformaciones sociales que exige nuestra patria. La lucha que enfrenta hoy nuestro pueblo por recuperar de manos extranjeras nuestras riquezas básicas, por vencer la pobreza que padecen los humildes, por acabar con privilegios y transformar instituciones que frenan el proceso revolucionario e

impiden la igualdad de todos los chilenos, son la continuación histórica de la lucha revolucionaria a la cual el General O'Higgins, el General Carrera, el Coronel Manuel Rodríguez entregaron su vida. Cuando los trabajadores chilenos y sus organizaciones, aspiran a llevar a cabo esta tarea histórica hombre a hombre junto a los oficiales honestos, a los suboficiales, a las clases y soldados, están apeando a las más hermosas tradiciones que nos legaron los Padres de la Patria que supieron enfrentar al imperio extranjero, que lucharon contra los privilegios de las clases dominantes y explotadoras y que se fundieron con el pueblo trabajador en su lucha revolucionaria.

2.— El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) ha planteado también públicamente que es conveniente para la integración más plena de las Fuerzas Armadas y Carabineros a las tareas de desarrollo nacional que enfrenta nuestra patria, el que se otorgue a suboficiales, clases y soldados el derecho a voto y ser elegidos representantes del pueblo. Estamos firmemente convencidos que el que los miembros de las instituciones armadas tengan los mismos derechos ciudadanos que todos los chilenos no perjudicará su desempeño profesional. Por el contrario, esta justa medida, al igual que otras medidas de democratización internas como el Escalafón Único, fortalecerían la calidad profesional, a la vez que favorecería la lucha conjunta de sus miembros y del pueblo trabajador por los grandes cambios históricos que exige hoy nuestra patria.

3.— El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) ha demostrado a través de su joven existencia como organización revolucionaria de trabajadores que no necesita recurrir a la mentira ni ocultar su pensamiento y propósitos de lucha, como lo hacen los fascistas.

Como revolucionarios y como chilenos nuestra moral nos dice que no hay mejor arma de lucha que la verdad. ¿Por qué entonces ocultar lo que pensamos y aspiramos de las Fuerzas Armadas y Carabineros, más aun cuando nuestras ideas no persiguen otra cosa que la justicia para los humildes y los desposeídos, y el progreso y la libertad de nuestro pueblo?

La burguesía ha creado el "tabú" de que no se puede hablar acerca de las instituciones armadas con el objeto de impedir interferencias en los intentos de los fascistas nacionales y demócratacristianos por penetrar y atraer sectores de las Fuerzas Armadas y Carabineros que les defiendan en la conservación de sus privilegios y riquezas, en sus intereses antipatrióticos. Nadie puede negarnos el derecho de decir la verdad de las cosas.

4.— Nosotros siempre hemos sostenido —y lo seguiremos haciendo— que el imperialismo y los partidos políticos de los patrones han hecho y hacen esfuerzos sistemáticos por asentar su influencia en sectores de las

Fuerzas Armadas y Carabineros, intentando así arrastrarlos a servir oscuros intereses y reprimir al pueblo.

Para conseguir sus propósitos no han dudado de usar como método desde el engaño y la inmoralidad permanente hasta el asesinato del General René Schneider, y ahora los insultos descarados. No pasa una semana en Chile sin que algún demagogo del PDC o del PN, algún diario de la derecha, o algún caudillo fascista, pronuncien discursos o publiquen palabras en que más o menos encubiertamente busquen arrastrar, halagar o desconcertar a las Fuerzas Armadas y Carabineros, en provecho de su propósito de mantener el atraso y explotación de nuestro pueblo.

5.— Todos los trabajadores, todos aquellos chilenos que no quieren que los fascistas implanten en nuestra patria el imperio del oscurantismo, el terror policiaco y la explotación sin barrera de los trabajadores, todos aquellos que no quieren que en Chile se repita el infierno que crearon en la España de Franco, en la Italia de Mussolini, en la Alemania de Hitler, deben unirse para enfrentar el peligro fascista antes de que sea demasiado tarde.

EL PUEBLO UNIDO A LA OFENSIVA CONTRA EL FASCISMO DE LOS PATRONES.

**SECRETARIADO NACIONAL
MOVIMIENTO DE
IZQUIERDA REVOLUCIONARIA
(MIR)**

CARTA ABIERTA AL CARDENAL

**SECRETARIADO SACERDOTAL
"CRISTIANOS POR EL
SOCIALISMO"**

Cas. 117, Stgo. 14, f: 591451

Santiago, 7 de diciembre de 1971.

Señor

Raúl Silva Henríquez
Santiago

Muy estimado Cardenal:

Queremos manifestarle nuestra solidaridad frente a los fuertes ataques que ha recibido de algunos grupos de derecha y, en particular el diario "La Tribuna", por el hecho de haber recibido en su casa la visita del Primer Ministro de Cuba, Fidel Castro.

Nosotros creemos que usted, como jefe de la Iglesia chilena ha dejado bien sentado el hecho de que ésta está abierta a aquellos que luchan por la liberación de los explotados y oprimidos.

Aunque algunos pocos lo atacan, hay muchos más que se sienten identificados con su posición. Basta recordar los aplausos prolongados el jueves pasado en el Estadio Nacional al ser mencionado su nombre.

La Iglesia con gestos como el suyo, se identifica con la suerte del pueblo.

Se despide atentamente.

GONZALO ARROYO
Secretario General

EL PLATO DEL DIA:
FASCISMO A LA CACEROLA

Por Jecho

